

Distr.
RESTRINGIDA

E/CEPAL/SEM.9/R.11
10 de junio de 1983

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina

Reunión de Trabajo sobre Agricultura
Campesina y Mercados de Alimentos, orga-
nizada por la División Agrícola Conjunta
CEPAL/FAO en el ámbito del proyecto
CEPAL/Gobierno de Holanda "Agricultura
campesina y mercados de alimentos"

Santiago de Chile, 12 al 15 de julio de 1983



LA AGRICULTURA CAMPESINA Y LOS MERCADOS DE ALIMENTOS:
EL CASO DE BOLIVIA

Este documento fue preparado por el señor José Blanes J., Consultor de la
División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO.

Las opiniones expresadas en este trabajo son de la exclusiva responsabilidad del
autor y pueden no coincidir con las de la institución organizadora de la reunión.

83-6-893

LA AGRICULTURA CAMPESINA Y LOS MERCADOS DE ALIMENTOS:
el caso de Bolivia.

PRESENTACION

INTRODUCCION: contexto actual de la economía

I. TENDENCIAS RECIENTES EN EL SECTOR AGROPECUARIO

1. La evolución de la producción agrícola en general
2. Evolución según productos agrícolas
3. Algunos rasgos del empleo en el sector agrícola
4. Los recursos financieros y el sector agropecuario
5. El campesinado y la producción de alimentos
 - 5.1. El tamaño de la parcela
 - 5.2. Intensidad de mano de obra y baja productividad
 - 5.3. Bajo uso de insumos y maquinaria
6. Conclusión.

II. CAMPESINADO Y PRODUCCION PARA EL MERCADO

1. Cambios en la Agricultura que afectan la Oferta y Demanda de alimentos.
 - 1.1. Campesinos y pequeños productores
 - 1.1.1. Cambios en la inserción al mercado
 - 1.1.2. Expansión del sector de agricultores y disminución relativa del campesinado.
 - 1.1.2.1. Orientación de la producción al mercado
 - 1.1.2.2. Dominio y límites del mercado
 - 1.2. La Empresa Agrícola
 - 1.3. Las Cooperativas Agropecuarias y Asociaciones de productores
 - 1.4. Presencia del Estado en la Agro-Industria
2. Las características y tendencias de la Oferta de alimentos
 - 2.1. El pequeño productor tradicional
 - 2.2. Otros productores
3. Características de la Demanda de Alimentos.
4. Conclusión.

III. SISTEMA DE MERCADEO Y RELACIONES SOCIALES

1. Un sistema en cadena altamente diferenciado
 - 1.1. El campesino comerciante
 - 1.2. El acopio a pie de finca
 - 1.3. El acopio en las ferias locales
 - 1.4. Las ferias zonales
 - 1.5. El mercado central urbano
 - 1.6. La red de ferias, el mercado central y el sistema urbano
 - 1.7. Ausencia de mercados mayoristas centrales
2. Las ferias y el sistema social
3. Conclusión.

IV. POLITICAS ESTATALES Y MOVIMIENTO CAMPESINO

1. Políticas de Expansión y Diversificación Productiva
 - 1.1. Antecedentes, definiciones, objetivos y resultados (1955-1971)
 - 1.2. Políticas referidas a la producción
 - a) Políticas de asistencia técnica
 - b) Políticas de suministro de insumos
 - c) Políticas crediticias
 - d) Políticas de Inversiones
 - 1.3. Políticas referidas a la comercialización
 - a) Políticas de transporte
 - b) Políticas de almacenamiento
 - c) Políticas de mercadeo y abastecimiento
 - d) Política cambiaria
 - e) Políticas de investigación de mercados y fomento a las exportaciones
2. El Movimiento Campesino.
 - 2.1. Etapa de diversificación organizativa
 - 2.2. Etapa de centralización organizativa
 - 2.3. Nuevos sectores de agricultores y nuevas organizaciones.

LA AGRICULTURA CAMPESINA Y LOS MERCADOS DE ALIMENTOS:
el caso de Bolivia.

PRESENTACION

INTRODUCCION: contexto actual de la economía

I. TENDENCIAS RECIENTES EN EL SECTOR AGROPECUARIO

1. La evolución de la producción agrícola en general
2. Evolución según productos agrícolas
3. Algunos rasgos del empleo en el sector agrícola
4. Los recursos financieros y el sector agropecuario
5. El campesinado y la producción de alimentos
 - 5.1. El tamaño de la parcela
 - 5.2. Intensidad de mano de obra y baja productividad
 - 5.3. Bajo uso de insumos y maquinaria
6. Conclusión.

II. CAMPESINADO Y PRODUCCION PARA EL MERCADO

1. Cambios en la Agricultura que afectan la Oferta y Demanda de alimentos.
 - 1.1. Campesinos y pequeños productores
 - 1.1.1. Cambios en la inserción al mercado
 - 1.1.2. Expansión del sector de agricultores y disminución relativa del campesinado.
 - 1.1.2.1. Orientación de la producción al mercado
 - 1.1.2.2. Dominio y límites del mercado
 - 1.2. La Empresa Agrícola
 - 1.3. Las Cooperativas Agropecuarias y Asociaciones de productores
 - 1.4. Presencia del Estado en la Agro-Industria
2. Las características y tendencias de la Oferta de alimentos
 - 2.1. El pequeño productor tradicional
 - 2.2. Otros productores
3. Características de la Demanda de Alimentos.
4. Conclusión.

III. SISTEMA DE MERCADEO Y RELACIONES SOCIALES

1. Un sistema en cadena altamente diferenciado
 - 1.1. El campesino comerciante
 - 1.2. El acopio a pie de finca
 - 1.3. El acopio en las ferias locales
 - 1.4. Las ferias zonales
 - 1.5. El mercado central urbano
 - 1.6. La red de ferias, el mercado central y el sistema urbano
 - 1.7. Ausencia de mercados mayoristas centrales
2. Las ferias y el sistema social
3. Conclusión.

IV. POLITICAS ESTATALES Y MOVIMIENTO CAMPESINO

1. Políticas de Expansión y Diversificación Productiva
 - 1.1. Antecedentes, definiciones, objetivos y resultados (1955-1971)
 - 1.2. Políticas referidas a la producción
 - a) Políticas de asistencia técnica
 - b) Políticas de suministro de insumos
 - c) Políticas crediticias
 - d) Políticas de Inversiones
 - 1.3. Políticas referidas a la comercialización
 - a) Políticas de transporte
 - b) Políticas de almacenamiento
 - c) Políticas de mercadeo y abastecimiento
 - d) Política cambiaria
 - e) Políticas de investigación de mercados y fomento a las exportaciones
2. El Movimiento Campesino.
 - 2.1. Etapa de diversificación organizativa
 - 2.2. Etapa de centralización organizativa
 - 2.3. Nuevos sectores de agricultores y nuevas organizaciones.

PRESENTACION

El abastecimiento alimenticio en Bolivia depende en gran parte del campesinado y del pequeño productor, quienes se han adaptado progresivamente a las necesidades de reproducción de los sectores urbanos.

La situación del productor de alimentos es muy diferenciada pero en general ha estado sometida a un fuerte deterioro, lo que pone en grave situación el sistema de abastecimiento actual.

La situación de la economía campesina está determinada por factores de diversa índole. Entre los principales resaltan los siguientes:

- a) la atención secundaria que recibe la agricultura en general, particularmente la agricultura campesina, en relación con el resto de los sectores de la economía.
- b) su estructura interna y los procesos históricos que se han desarrollado durante los últimos años
- c) los procesos de diferenciación y emergencia del sector intermedio en la relación campo-ciudad.
- d) el papel del Estado en la relación campo-ciudad y particularmente frente al productor campesino.
- e) el nuevo papel que está jugando el campesinado a nivel organizativo y reivindicativo.
- f) las nuevas contradicciones que han emergido entre productores, intermediarios, consumidores y el Estado.

El presente informe intenta aproximarse a estos temas y resaltar el papel que juega en el país la economía campesina en el marco del abastecimiento alimenticio.

El tema ha sido investigado a) a partir de la limitada información secundaria existente en el país, tanto oficial como de instituciones privadas, b) a partir de largas entrevistas realizadas a investigadores, promos

tores, técnicos y funcionarios de la administración pública y de instituciones privadas.

Muchas afirmaciones no han podido consiguientemente superar el nivel de hipótesis, sobre todo por la señalada deficiencia de información y sistematización de la misma.

Fue importante en este trabajo la especial contribución de Julio Prudencio, economista de CERES, quien ha revisado el informe y ha contribuido con apreciables aportes al mismo.

INTRODUCCION: contexto actual de la economía

La actual situación económica nacional viene caracterizándose por una profunda crisis general, cuyas causas principales se remontan a la década de los años 70. Las causales se deben tanto a factores externos a la economía, como a los de orden interno. Entre los primeros sobresalen los desiguales términos de intercambio y la fuga del excedente financiero de las inversiones extranjeras, causas que no serán abordadas acá por el carácter del estudio.

Entre los factores internos están el carácter de la estructura productiva, así como el Patrón de Acumulación de capital. El primero está basado en el carácter mono-exportador de materias primas, cuyo rasgo sustancial se revela en el sector terciario sobredimensionado. Evidentemente, este sector en los años 1970-1980, aportó con el 50% del Valor Agregado al producto global y con el 56% del total de la formación de capital(1). Asimismo, este sector es el que mayor fuerza de trabajo (57%) absorbe, a pesar de no ofrecer empleos productivos, lo que dió lugar a un desequilibrio entre la oferta y la demanda de bienes en el mercado, generando una fuerte presión en la inflación.

Por otra parte, la mayoría de las inversiones se dirigieron hacia el sector terciario, que no generó divisas para pagar la deuda externa ni amplió la capacidad de importaciones. Por lo tanto, la economía boliviana no pudo ampliar su capacidad de producción de bienes físicos.

Respecto al patrón de acumulación, si bien es cierto que a partir de los años 1972 a 1976, el país contó con amplios excedentes financieros por la elevación de los precios de las materias primas que se exportaban, éstas no se invirtieron en la ampliación de la capacidad productiva de la economía. Más bien hubo una concentración del ingreso en pequeños grupos socia

(1) En cambio el sector primario lo hizo con el 30% en el primer caso y con el 25% en el segundo (Colegio de Economistas de La Paz: Crisis Económica del País y Proposiciones. La Paz, Abril 1983).

les adictos políticamente al gobierno, que se vieron favorecidos por la de sigual política distributiva y también a costa del endeudamiento externo público. Ese sector realizó inversiones en consumo suntuario y en inversio nes especulativas e improductivas. Por esta razón no se incrementó la tasa de formación de capital ni se fortaleció la capacidad productiva del país.

A las causales anteriores hay que añadir las políticas estatales de tasas de interés y precios favorables a los intereses del grupo dominante, paralelo a una política discriminatoria de precios agrícolas y congelamiento salarial, totalmente desfavorables a la mayoría de la población.

Todos esos aspectos han configurado una economía vulnerable que con el transcurso del tiempo generaron una fuerte crisis económica por la que actualmente atravieza el país, cuyas manifestaciones principales son:

- Un estancamiento y retroceso en el Producto Interno Bruto, cuya tasa media de crecimiento entre 1977-1979 fue del 21.1%; en cambio en 1981-1982 tuvo un decrecimiento del 4.3%, destacándose sec tores como la minería, petróleo, construcciones e industria, quie nes decrecieron en mayor proporción en su producción. Esto por la escasa demanda de los productos industriales, lo que obligó a que muchas empresas disminuyan el volúmen de su producción, produciendo una sub-utilización de su capacidad instalada.

Como consecuencia se produjo una alta tasa de desempleo abierto. En 1982 esa tasa alcanzó a 9.8%; en cambio para el primer semestre de 1983 se prevee una tasa del 11.5%.

- Por todo lo anterior, se originaron elevadas presiones sobre el ni vel de precios, las cuales incidieron en la elevación de la inflación al existir un bajo poder de compra de la población (1).

(1) Para el presente año se prevee una tasa de inflación del 100% ya que en los 4 primeros meses el incremento en el nivel de precios fue de 8.4% como promedio mensual (Instituto Nacional de Estadísticas, La Paz)

- El déficit fiscal sobre el comportamiento económico en 1982 representó el 16% del Producto Interno Bruto. Su financiamiento por la vía inorgánica creó un impulso inflacionario que contribuyó al agravamiento de la crisis.

- El estrangulamiento externo de la economía, determinado por: a) la caída de las exportaciones; que entre 1980-1981 disminuyeron de 942.2 millones de \$us. a 900 millones de \$us., en cambio las importaciones en el mismo período, se incrementaron de 813.8 millones de \$us. a 826 millones de \$us., b) el pago del servicio de la deuda externa, cuyo monto supera los 3.200 millones de \$us. Se prevee que cerca del 76% del valor total exportado en 1983 y el 53% del valor de 1984 estarían destinados al pago del servicio de la deuda(1). reduciéndose así la capacidad de importación a niveles insuficientes, aún para cubrir las necesidades esenciales del consumo de la población y la industria.

- El sistema de flotación imperante en el país en los últimos meses en la relación cambiaria de la moneda, que aceleró el proceso inflacionario.

- A todo lo anterior habría que añadir los eternos problemas estructurales de la nación, como la desarticulación geográfica y la estrechez del mercado.

(1) Boletín Informativo "Comentarios Económicos de Actualidad" (CEA) N°4 La Paz.

I. TENDENCIAS RECIENTES EN EL SECTOR AGROPECUARIO

La participación del sector agropecuario en el PIB estuvo estancada durante los últimos años; sin embargo éste sigue siendo importante en la economía nacional: a) El PIB del sector agropecuario descendió del 16.9% en 1976 al 16.1% en 1981; b) este sector se mantuvo en segundo lugar, después del sector del Comercio y Finanzas. (Ver Cuadro N°1).

Tomando un período más amplio (Cuadro N°1 del anexo estadístico), el PIB del sector agropecuario descendió, no sólo en su participación porcentual, sino que su índice de crecimiento durante el período 1970-1980 fue de 137.4%, mientras que la economía en general creció en un 154.8% y sectores como finanzas lo hicieron en un 337.8%. Solamente el sector de la minería creció en un porcentaje inferior, 105.1%.

1. La Evolución de la Producción Agrícola

La evolución de la producción agrícola y sus rendimientos (1) muestran que no hubo grandes variaciones durante los últimos años. Si se toma los dos productos campesinos más importantes: la papa y el maíz, se nota, en el primer caso, que la productividad entre 1979-1981, sigue siendo alrededor de 4.5 Tn. por Ha., mientras que los rendimientos del maíz oscilan alrededor de 1.1 Tn./Ha. (2).

Esta expansión limitada en la producción, en realidad fue consecuencia del incremento de la superficie cosechada, tal como se muestra en el siguiente resumen:

(1) Ver cuadro N°11 Anexos

(2) Lógicamente se trata de un período corto, sin embargo se confirma con tendencias anteriores. La validez de estas cifras es relativa dado que vienen de estimaciones por expansión de muestras de campo.

Cuadro N 1

BOLIVIA: COMPOSICION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES

1976 - 1981

(en porcentaje)

	1976	1981
Sector Primario	26.2	23.4
Agropecuario	16.9	16.1
Minería	7.5	6.3
Extracción Petrolera	1.8	1.0
Sector Secundario	19.3	20.0
Industria	15.2	15.9
Construcción	4.1	4.1
Sector Terciario	54.5	56.6
Energía	1.4	1.6
Transporte y Comunicaciones	9.4	11.1
Comercio y Finanzas	18.6	17.6
Gobierno General	8.9	9.1
Propiedad de la Vivienda	7.6	7.9
Otros Servicios	8.6	9.3
Total	100.0	100.0

Fuente: Ministerio de Planeamiento y Coordinación

(en miles de Has)

	1979	1981
Cereales	520.7	582.9
Tubérculos y raíces	194.6	216.7
Hortalizas	87.5	79.0
Frutas	69.3	66.6
Industriales	137.4	136.2
Estimulantes	46.8	55.2
Forrajes y Pienso	88.8	93.9
TOTAL	1.145.1	1.230.5

Fuente: Cuadro 11 Anexo.

Con el incremento en la superficie cosechada de 1.145.100 Has. a 1.230.500 Has. la expansión general fue de un 7.4% entre 1979 y 1981.

Tanto el estancamiento en los rendimientos, como el escaso crecimiento del área cultivada, dieron como resultado índices de producción agrícola per cápita constantes entre los períodos 1972/73, 1977/78 y 1979/80. El índice de producción de alimentos per cápita era de 112 en 1978, en comparación con 108 en 1973. La producción no varió sustancialmente entre 1979/1980, por lo que tampoco el índice. (1)

2. Evolución según productos agrícolas

Observando más detenidamente el comportamiento de los principales rubros agrícolas; se nota un desfase entre el crecimiento de algunos de ellos y la economía en general, sobre todo respecto a la población (Cuadro N°2);

- Mientras la población creció, entre 1975-1981, en un 18.0% la mayoría de los productos lo hizo por debajo de ese porcentaje.

(1) FAO, Anuario de Producción 1978.

Cuadro N 2

VARIACION PORCENTUAL DE ALGUNOS INDICADORES ECONOMICOS

1975 - 1981

PIB a precios constantes de 1970	16.5 %
Población	18.0 %
PIB per cápita a precios constantes de 1970	(-) 1.3 %

Productos Agrícolas

Producción de papas en T.M.	7.9 %
Maíz en grano en T.M.	47.5 %
Trigo en T.M.	6.9 %
Arroz en chala en T.M.	(-) 36.8 %
Caña de azúcar en T.M.	9.8 %
Algodón en fibra en T.M.	(-) 82.3 %
Café en grano en T.M.	47.7 %
Coca en hojas en T.M.	196.6 %

Producción Pecuaria

Cabezas de ganado vacuno	18.1 %
Producción de carne vacuna en T.M.	18.9 %
Producción de carne de aves en T.M.	172.2 %

Producción Industrial

Azúcar de caña	21.4 %
Harina	184.0 %
Leche líquida	150.6 %
Aceite comestible	517.9 %
Cerveza	57.5 %
Alcohol potable	57.3 %
Madera aserrada	58.2 %

Transporte

Transporte Ferroviario de pasajeros/Km.	55.0 %
Transporte Ferroviario de carga en T.M./km.	5.5 %

Parque Nacional de Vehículos:		
	Automotores	104.3 %
	Camionetas	64.5 %
	Camiones	54.1 %
	Buses	82.4 %

Fuente: Elaboración en base a Banco Central: Indicadores Económicos N°3 - La Paz, Diciembre de 1982.

- Se exceptúan el maíz en grano que creció en un 47.5%, el café en grano en un 47.7% y la hoja de coca en 196.6%.
- Sin embargo productos tan importantes como la papa sólo creció en un 7.9%, el trigo en un 6.9% y la caña de azúcar en 9.8%.
- Se destaca la variación negativa del arroz que disminuyó su producción en (-36.8%), asimismo el algodón en fibra en un (-82.3%).
- Se observa estancamiento en el sector ganadero, exceptuando la producción de carne de aves que varió positivamente en un 172.2%.

En conclusión: si bien el sector agropecuario mantiene una participación importante en la economía, perdió dinamismo durante las últimas décadas. Esta pérdida es atribuible, principalmente, al sector tradicional compuesto por campesinos y pequeños agricultores.

3. Algunos rasgos del empleo en el sector agrícola

a) El empleo en el sector agrícola abarcaba el 72% del total nacional en 1950, el 65.7% en 1965, y posteriormente disminuyó hasta el 51.84% en 1976, lo que nos muestra que un poco más de la mitad del total del empleo se encuentra actualmente en este sector(1).

CUADRO N°3

ESTRUCTURA DEL EMPLEO EN EL SECTOR AGRICOLA

(porcentaje de la ocupación total)

	1950	1965	1976	1978*
Agricultura	72%	65.7	51.84%	44.3%
Resto Sectores	28%	34.3%	48.16%	57.7%
TOTAL	100%	100 %	100%	100 : %

* Ministerio de Planeamiento (Anexo Cuadro N°2)

Fuente: INE, Censo 1976

(1) Según el Ministerio de Planeamiento, el empleo agrícola sería ya muy inferior al 50%. Esta cifra es una proyección, mientras que la referida al '76 es una cifra censal.

En este sector existe una desigual distribución geográfica del empleo y de la productividad, observándose una elevada relación hombre/tierra particularmente en el Altiplano. A pesar de ello el sector agrícola continúa absorbiendo aproximadamente el 50% de los nuevos ocupados y cuenta con los mayores porcentajes de mujeres y niños trabajando. Para el caso de Cochabamba (Blanes-Flores, 1982b).

CUADRO N°4

PRODUCTIVIDAD POR TRABAJADOR Y POR UNIDAD DE CAPITAL

(en millones de \$b. corrientes)

Sector	Productividad Media por trabajador		Incremento 1977-1980	Densidad de capital		Incremento 1977-1980	Relación Producto-Capital	
	1977	1980		1977	1980		1977	1980
Agropecuario	12.623	24.206	91.76	2.403	4.192	74.4	5.25	5.77
Resto sectores	62.962	132.382	110.25	9.895	28.468	187.7	6.36	4.65

Fuente: Banco Central de Bolivia

INE. Censo Nacional 1976

Nota: Tomando como base la población de 1976 para ambos años.

b) El Cuadro N°4 muestra que la mayor parte del empleo se encuentra en el sector que tiene la productividad más baja(1). En 1980 la productividad era de 24.206 \$b. y comparada con el año 1977 que fue de 12.623 \$b., muestra un incremento del 91%. En cambio el resto de los sectores económicos, en el mismo período, tuvieron un incremento del 110% en la productividad media por trabajador.

Asimismo se puede apreciar que, si bien en el sector agrícola la densidad de capital se incrementó en 74.4% entre 1977 y 1980, el producto interno bruto por trabajador aumentó en sólo 5.77%. En los otros sectores, el incremento de la densidad de capital fue superior a la agropecuaria, que fue de un 187.7%; pero el producto interno bruto por trabajador disminuyó

(1) Ver también anexo, Cuadro N° 2 y 5

a 4.65%.

c) La participación del sector agrícola en el ingreso total permaneció estancada en el 17% durante el período 1976-1980, (Cuadro N°5), a pesar de encontrarse en ese sector aproximadamente el 50% de la ocupación (Cuadro N°2, N°3 y N°8 del anexo estadístico)(1). De esta forma el ingreso bruto por persona es el más bajo de todos los sectores (Cuadro N°6).

CUADRO N°5
DISTRIBUCION DEL INGRESO
1976 - 1980
(en porcentaje)

	1976	1980
Sector Agrícola	17.71	17.10
Resto sectores	82.29	82.90
	100%	100%

Fuente: Estrategia y Diagnóstico Social, Ministerio de Planeamiento. Anexo A-2. La Paz, 1982.

(1) Es notable la diferencia de las estimaciones que aparecen entre el Cuadro N°5 y 8 del anexo. Sin embargo persiste una baja participación relativa del sector agrícola.

CUADRO N°6
INGRESO BRUTO POR PERSONA OCUPADA
(1976)

Sector	Participación en el Empleo (en%)	Ingreso Bruto por Persona Ocupada (\$b.de 1970)
Agricultura	51.8	3.382
Minería e Hidrocarburos	4.4	21.366
Industria	8.8	17.212
Construcción	4.8	8.369
Transporte	4.9	19.401
Comercio	6.5	24.049
Servicios	17.7	13.378

Fuente: Estrategia y Diagnóstico Social. Ministerio de Planeamiento. 1982. Pg.18. Cuadro N°3

Concluyendo:

- a) Se observa una caída en general del empleo en el sector agrícola.
- b) Por otro lado, se ha producido una diferenciación entre la agricultura y los demás sectores. El primero ha incrementado la relación capital/producto, superior incluso al resto de los sectores. Asimismo ha contribuido a un incremento en la productividad superior al resto de la economía debido a la presencia del sector moderno.
- c) A pesar de que la agricultura ocupa casi la mitad del empleo, sólo retiene el 17.10% del ingreso total.

4. Los recursos financieros y el sector agropecuario

El financiamiento concedido por el Sistema Bancario a los distintos sectores económicos el año 1977 alcanzó a \$b. 10.264.7 millones, corres-

pondiendo al sector agrícola el 23.41%. Con el transcurso de los años ese porcentaje disminuyó: el año 1979 representó el 18.38% y el año 1982 constituyó el 18.33% del financiamiento total, lo que representaba un valor de \$b. 20.530.9 millones. (Anexo, Cuadro N°19).

A pesar de ello, en términos absolutos hubo un incremento de capital de más de 123.7% en los años 1977-1979; y entre los años 1979-1981 el incremento fue de 156%.

Si se analiza dicho financiamiento en términos de la banca comercial y de la especializada, se observa que en el primer caso:

- a) La inversión total concedida por el sistema bancario comercial en el sector agropecuario, descompuesta en Inversión Pública y Privada, muestra que en el período 1977-1982, alcanzó la suma de \$b. 185.582 millones, correspondiendo el 20.08% al sector agrícola, es decir \$b. 37.279 millones. De esa cifra, solamente \$b. 6.983.9 millones (o sea el 3.76%) son inversiones públicas realizadas en el transcurso de 6 años. En cambio la inversión privada fue cuatro veces mayor que la inversión pública. (Cuadro N°7).
- b) En el período 1977-1982 la inversión pública hacia el sector agrícola fue el 3.76% del monto total.

CUADRO N°7

INVERSION PUBLICA Y PRIVADA DE LA BANCA COMERCIAL

1977-1982(*)

(en millones de \$b.)

Sector	Inversión Pública	%	Inversión Privada	%	Total	%
Agropecuario	6.983.9	3.76	30.295.6	16.33	37.279.5	20.08
Resto sectores	31.983.1	17.07	116.619.5	62.83	148.302.6	79.92
TOTAL	38.667.0	20.83	146.915.1	79.16	185.582	100.00

Fuente: Banco Central de Bolivia

(*) Corresponde hasta Septiembre de 1982.

En el caso del financiamiento concedido por los bancos especializados (estatales y privados) se observa mayor atención de este sistema a la agricultura. (Cuadro N°8).

a) Entre 1977 y 1982 la agricultura y ganadería fueron las que más financiamiento recibieron de la banca especializada, aunque dicho porcentaje disminuyó bastante en los últimos años. En 1977 constituía \$b. 1.374 millones y llegó a \$b. 11.657.7 millones en 1982, incrementándose 8.8 veces; sin embargo disminuyó en términos relativos, pasando del 56.80% en 1977 al 39.75%, en 1982.

b) El financiamiento prioritario hacia el sector agrícola por parte de la banca especializada, es de gran beneficio para el país, ya que Bolivia es básicamente agrícola y dos tercios de su población viven de esa actividad. Sin embargo, la distribución departamental de esos créditos está concentrada en Santa Cruz(1). Este departamento recibió el 42% del crédito total y tan sólo el 20% se destinó a los departamentos de La Paz, Cochabamba y Oruro(2). En Santa Cruz, fue el empresario agricultor quien obtuvo el 85% del total, en cambio el pequeño campesino obtuvo el 7.6%; y el cooperativista el 3.4% en el mismo año. Por otro lado, esos créditos estuvieron destinados a determinados cultivos: de exportación y los industriales, en que no participan prioritariamente los pequeños agricultores.

CUADRO N°8

FINANCIAMIENTO CONCEDIDO POR LOS BANCOS ESPECIALIZADOS

	(en millones de \$b.)					
	1977	1978	1979	1980	1981	1982(*)
Industria	320.4	470.9	528.3	563.1	656.3	4.615.6
Minería	484.2	463.0	544.5	764.0	759.8	6.932.0
Construcción	188.6	291.2	433.3	385.7	573.9	3.036.7
Agric-Ganade.	1.374.0	1.483.3	1.628.4	2.147.2	2.400.1	11.657.7
Artesanía	-	-	5.2	13.1	16.8	24.7
Exportaciones	2.4	1.7	3.7	8.7	7.2	13.0
Otros	49.3	80.9	182.4	220.5	322.7	3.039.4
TOTAL	2.418.9	2.791.0	3.325.8	4.102.3	4.736.8	29.325.1

Fuente: Banco Central de Bolivia

(*) Hasta Septiembre 1982

(1) Si se analiza el crédito agrícola del Sistema Bancario excluyendo al banco agrícola, se nota que en 1982, el 83% del total del crédito fue destinado a Santa Cruz (Banco Central de Bolivia, Boletín N°246).

(2) Memoria Banco Agrícola de Bolivia, 1980 Unidad de Estadísticas.

Esta distribución de recursos financieros agrandó la brecha existente entre el sector moderno y el tradicional. Este último siguió con pocos recursos ajenos a la propia economía familiar. Mientras tanto, el sector público como el privado orientaron sus recursos al sector moderno principalmente para estimular la exportación y sustitución de algunas importaciones.

5. El campesinado y la producción de alimentos

En el marco general señalado adquiere su relevancia la participación del campesinado en la producción de alimentos. La mayor parte de los alimentos para el consumo interno nacional provienen de campesinos y pequeños agricultores quienes cuentan a su vez con menores recursos que el resto de los sectores productivos.

Este campesinado y pequeño productor estuvo sometido a profundos cambios a partir de la Reforma Agraria, particularmente en su relación con el mercado. Sin embargo, después de 33 años continúa predominando en el escenario de la producción.

El sistema cooperativo y las recientes asociaciones colectivas de producción (ACLO, 1979) carecen aún de importancia cuantitativa, aunque estas últimas han demostrado resultados positivos.

A su vez, se ha observado también que las grandes propiedades agro-ganaderas han adquirido creciente importancia en el departamento de Santa Cruz durante el período 1971-1980 (Corporación Regional y otros, 1982 y Anexo estadístico, Cuadro N° 10).

Por otro lado, la situación del pequeño productor de alimentos no es homogénea y se pueden distinguir situaciones diferentes:

- a) zonas del suroeste, donde las relaciones con el mercado son escasas y ocasionales.
- b) zonas de Chuquisaca y Tarija donde son más intensas,

- c) zonas de los valles centrales, donde la vinculación con el mercado representa el elemento central de esas economías.

Paralelamente a esta diferente forma e intensidad de relación con el mercado, se observan procesos de predominio del monocultivo, de la especialización productiva, utilización de recursos tales como riego, insumos agrícolas y un creciente desarrollo de la monetarización. El proceso registrado durante los últimos años muestra el predominio de las últimas formas con respecto a las primeras. (Blanes-Flores, 1982; ACLO, 1979; Blanes y otros, 1980).

Estos cambios están determinando positivamente el aporte del campesinado tradicional al abastecimiento de alimentos, siendo, a su vez, el mercado quien está definiendo una mayor orientación de la producción en función de las necesidades de consumo urbano.

Las condiciones en que se realiza esta participación del pequeño productor agrícola a la producción de alimentos son las siguientes:

- a) pequeñas parcelas
- b) intensidad de mano de obra y baja productividad
- c) bajo uso de insumos y maquinaria.

Estas condiciones son de gran importancia para evaluar el aporte de la pequeña producción sobre el abastecimiento alimenticio.

5.1. El tamaño de la parcela

Aunque existe en Bolivia propiedades medianas y grandes, el tamaño promedio nacional de la parcela es pequeño. La explotación de la tierra es intensiva en mano de obra: un ejemplo de ello es que el promedio nacional de tierra es de 0.93 Has. por persona, relación que 11 años antes era de 1.30(1)

(1) En 1979 un total de 1.075.239 trabajadores agrícolas cultivaron 1.175.795 Has. (MACA, 1982).

Cuadro N 9

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE PROPIEDADES AGROPECUARIAS EN LOS VALLES -
ALTIPLANO Y ORIENTE, 1979 (*)

Tamaño de hectáreas	VALLES Y ALTIPLANO %	ORIENTE %
Menos de 1	21.75	2.25
1 - 2.99	23.70	7.10
3 - 4.99	15.50	6.90
5 - 9.99	16.70	9.20
10 - 19.99	13.65	14.18
20 - 34.99	3.70	14.40
35 - 49.99	1.80	8.90
50 - 74.99	1.50	22.50
75 - 99.99	0.60	1.70
100 - 199.99	0.58	2.20
200 - 499.99	0.40	2.80
500 - 999.99	0.09	2.50
1000 - 2.499.99	0.03	2.90
2500 - 4.999.99	0.00	1.15
5000 - 9.999.99	0.00	0.70
10000 - y más	0.00	0.62
	100.00	100.00

(*) Estimación

FUENTE: Servicio Nacional de Reforma Agraria, 1975

El Cuadro N°9 muestra que en 1979 en el Altiplano y los Valles, la mayor parte de las explotaciones agrarias (61%) se concentran en la categoría de -1 Ha. hasta 5 Has. Sin embargo, en el caso del Oriente la mayor parte de las parcelas se concentran en la categoría de 5-75 Has.

La parcela promedio del Altiplano varía según sea Norte, Central o Sur: más grande en este último caso debido a la escasez de aguas. Entre las parcelas más pequeñas destacan las de los Valles de Cochabamba donde existen ciertas posibilidades de riego (MACA, 1982:53).

5.2. Intensidad de Mano de Obra y Baja Productividad

El Cuadro N°10 muestra que la tendencia, entre 1975 y 1980, ha sido la intensificación de la explotación de la tierra con pocos recursos, fuera de la fuerza de trabajo, por lo que el incremento de la superficie cultivada es inverso al de la productividad. Así, el índice de crecimiento de la extensión cultivable fue superior al crecimiento de la producción durante el mismo período. Esto es generalizable a la mayor parte de los cultivos exceptuando los cultivos industriales, estimulantes y hortalizas. Este comportamiento se debe a la productividad diferencial.

La agricultura, en general muestra uno de los más bajos índices de productividad de todos los sectores de la economía.

- a) en el caso del sector moderno, la agricultura tenía en 1977 un índice PIB/empleo sólo superior a la construcción y transportes.
- b) en el caso del sector tradicional, la agricultura presentó una relación PIB/empleo igual al sector servicios e inferior a todos los demás sectores económicos. (Anexo, Cuadro N°3)

A modo de hipótesis, la baja productividad, principalmente en el sector tradicional, se puede explicar por:

Cuadro N°10

AREAS DE EXPLOTACION AGRICOLA, VOLUMEN Y
PRODUCTIVIDAD SEGUN GRANDES RUBROS DE PRODUCTOS
1975 - 1980

Producto	Has. Cultivadas		Indice de Crecimiento 1975= 100 %	Producción en TM.			Productividad	
	1975	1980		1975	1980	Indice de Crecimiento 1975= 100 %	TM/ha. 1975	1980
Cereales	518.950	554.335	106.8	991.960	598.185	60.3	1.91	1.08
Tubérculos	168.240	202.075	120.1	1.779.660	1.062.070	59.7	10.58	5.25
Hortalizas	98.795	84.680	85.7	331.765	350.275	105.6	3.36	4.14
Frutas	48.310	71.850	148.7	610.520	571.740	93.6	12.6	9.96
P. Industriales	127.305	143.735	112.9	2.461.859	3.164.935	128.6	19.26	22.02
Estimulantes	30.930	48.075	155.4	30.085	49.990	166.2	0.97	1.04
Forrajes	69.150	89.210	129.0	526.500	600.160	113.9	7.61	6.72
Total	1.061.680	1.193.960	112.5	6.732.349	6.397.355	95.0	6.34	5.36

Fuente: Elaboración propia a partir de MACA, 1982.

- a) alta densidad de población por hectárea cultivable.
- b) rápida rotación de la tierra, sin haber cumplido el ciclo de descanso necesario y
- c) escaso uso de fertilizantes y maquinaria (Cuadros N°11 y 12).

5.3. Bajo uso de Insumos y Maquinaria

El uso de insumos agrícolas está limitado a aquellos productos muy ligados al mercado y en áreas de alta especialización productiva. Así, los cultivos que observan mayor uso de insumos son los siguientes según zonas:

<u>Zona</u>	<u>Cultivos</u>
Valles Interandinos	Hortalizas, papas, frutales, flores.
Altiplano	Papas, hortalizas.
Llanos Orientales	Algodón, caña de azúcar, soya.
Yungas	Frutas (cítricos) y hortalizas.

Fuente: MACA, 1982:59

El uso de fertilizantes es bajo en Bolivia si se lo compara con otros países de América Latina (CEPAL, 1982) (Cuadro N°11), aunque la tendencia ha sido al uso creciente de los mismos, particularmente en las áreas tradicionales, como son el Altiplano y los Valles andinos.(1)

El uso de semillas mejoradas es más restringido que el de los fertilizantes, reduciéndose a algunos productos, principalmente a los destinados a la industria, las hortalizas y el trigo.

El uso de pesticidas y de maquinaria agrícola es también muy reducido en la agricultura y casi inexistente en el área tradicional del Altiplano y de los Valles Andinos. Bolivia tiene el parque de tractores más pequeño

(1) "Se estima que aproximadamente el 40.0% del consumo de fertilizantes se concentra en el Altiplano, el 55.0% en la zona Oriental, observándose que en el área de agricultura tradicional se ha desarrollado el mayor mercado de abonos químicos del país". (MACA, 1982:60).

Cuadro N 11

GRUPO ANDINO: CONSUMO DE FERTILIZANTES
POR HECTAREA
(Kgs.por Ha.)

PAIS	1970	1976	1977	1980
Bolivia	2,4	3,3	3,7	4,2
Colombia	49,3	57,8	73,3	76,6
Ecuador	47,1	35,0	61,9	67,6
Perú	29,7	76,4	-,-	-,-
Venezuela	36,6	98,5	91,0	129,0
Grupo Andino	41,7	55,9	-,-	-,-

FUENTE: "Situación del Sector Agropecuario en el Grupo Andino" 1970-1978, Junta del Acuerdo de Cartagena (Citado en MACA 1982: 61).

Cuadro N 12

GRUPO ANDINO: EXISTENCIA DE TRACTORES 1977

PAIS	PARQUE TOTAL	% EN USO	NUMERO HAS.	TASA DE VARIACION ANUAL	
				1970-77	1976-77
Bolivia	3.060	46	4.448	21,0	5,3
Colombia	27.000	70	192	1,6	4,0
Ecuador	8.800	80	579	12,3	10,8
Perú	6.200	53	499	2,8	3,9
Venezuela	41.380	64	129	4,7	5,2
Grupo Andino	86.440	66	263	3,8	0,6

FUENTE: "Situación del Sector Agropecuario en el Grupo Andino" 1970-1978, Junta del Acuerdo de Cartagena (Citado en MACA, 1982: 65)

de todo el Grupo Andino y el mayor número de Has por tractor; aunque muestra una tendencia a incrementar dicho parque con los años. (Cuadro N°12).

En el momento actual, uno de los problemas más graves para el sector agrícola ha sido la reducción drástica de insumos agrícolas importados y la imposibilidad de aumentar la maquinaria a causa de la devaluación monetaria.

6. Conclusión

De lo señalado se concluye:

- a) que el sector agropecuario a pesar de su comportamiento decreciente, mantiene aún una gran importancia en la composición del PIB;
- b) es el sector que recibe menor atención financiera;
- c) que existe una diferencia sustantiva entre el sector moderno de la agricultura y el tradicional;
- d) que los productos que han mantenido mayor dinamismo han sido los industriales;
- e) que son estos últimos los que han recibido la mayor parte del financiamiento y se han beneficiado en mayor proporción de las inversiones.

Estas condiciones muestran dos aspectos importantes y que con frecuencia no se valoran suficientemente:

- a) que los campesinos y pequeños agricultores contribuyen con un importante porcentaje de la producción de alimentos,
- b) que lo hacen con el uso intensivo de sus propios recursos, y

- c) que por este medio se insertan a la economía nacional, abaratando los costos de la canasta familiar, y
- d) que resuelven el problema de empleo para una gran parte (casi la mitad) de la población económicamente activa.

II. CAMPESINADO Y PRODUCCION PARA EL MERCADO

1. Cambios Socioeconómicos que Afectan la Oferta y Demanda de Alimentos

La oferta y demanda de alimentos está íntimamente ligada a la estructura de la producción y al sistema de mercadeo, así como también a políticas muy específicas del Estado.

1.1 Campesinos y pequeños productores

Del 42.0% de la fuerza de trabajo del sector agropecuario, correspondiente al sector tradicional, una gran proporción de ellos consume parte de los alimentos producidos, siendo éstos una de las fuentes principales de subsistencia.

Ahora bien, el mercado ha ido introduciendo nuevas necesidades, nuevos productos, los que presionan sobre el agricultor a orientar su producción al mercado, o prescindir de muchos de ellos en su consumo familiar (Blanes, J., 1982).

En el marco de la creciente necesidad de mercancías y particularmente de dinero, el mercado estructura las relaciones de supeditación de la economía agrícola, determinando qué producir, cuánto producir, cómo producir y para quién producir. De esta forma muchos productos de autosubsistencia se convierten en mercancías componiendo la oferta de alimentos.

Desde las últimas tres décadas se están operando importantes cambios entre los productores parcelarios respecto al grado de especialización productiva, al acceso a recursos tales como crédito, agua, incentivos de diversa índole, etc. Estas circunstancias refuerzan la ligazón de gran parte de los campesinos y agricultores hacia el mercado, tanto en su consumo como en su producción.

La tendencia señalada afecta por igual a todos los agricultores: se observan así:

- a) los campesinos de las áreas más alejadas del mercado, los que, aunque han perdido parte de su capacidad de autosubsistencia, su vinculación con el mercado es todavía ocasional;
- b) Los campesinos y pequeños agricultores que han adaptado totalmente su producción al mercado.

Estos cambios inciden tanto en la oferta de alimentos para el mercado como en la demanda de los mismos.

1.1.1 Cambios en la inserción al mercado

La Reforma Agraria destruyó muchas de las barreras que limitaban la inserción del campesino al mercado (CEPAL, 1982: 49), hoy existe mayor conocimiento del mismo, mayor integración a la economía nacional y mayor participación en el consumo de bienes industriales.

El campesino se ha adaptado a las condiciones de la demanda con mayor precisión:

- a) Un ejemplo de máxima mercantilización y monetarización se encuentran en las zonas de colonización, por contar con escasos recursos de autosubsistencia. El colonizador aprovecha al máximo las condiciones productivas locales para insertarse al mercado con pocos productos: principalmente arroz, café, maíz, caña, coca, yuca, cítricos, plátanos, papayas, etc. Estos productos tropicales son cada vez más exigidos por el mercado y (1) estos productores alcanzan aproximadamente el 13% del campesinado (Blanes, J., 1982).

(1) El caso del arroz es particularmente importante debido a que se logró prácticamente la sustitución de importaciones de este producto. En el caso del maíz se produjo un salto cualitativo, convirtiéndolo en importante insumo para actividad avícola aprovechando el maíz de los colonos cruceños. En el caso del café se incursionó en el mercado internacional con un nuevo producto, junto con el azúcar, el algodón y otros de menor importancia. Asimismo, en el caso de otros productos, principalmente en el caso de la coca.

- b) Al otro extremo, en el caso de la producción tradicional, se ha observado que, si bien se mantiene el autoconsumo de alimentos, también se ha incrementado el volúmen mercantilizado. Hay varios estudios que se refieren a la proporción de alimentos para el consumo y para la venta o intercambio. (CEPAL, 1982; Urioste, 1977; ACLO, 1979; CERES, 1982; Dandler, 1982).

Algunos cambios recientes en el agro han incidido en el incremento de la mercantilización y consiguientemente en la oferta de alimentos:

- a) El crecimiento de las zonas de colonización ha favorecido un mejor abastecimiento urbano de productos agropecuarios. Asimismo, la especialización productiva en Cochabamba, en el Sur (Potosí, Chuquisaca y Tarija), en las riberas del lago paceño, han operado en el mismo sentido. Por ejemplo, en las cercanías de La Paz, buena parte del maíz que antes se destinaba para el autoconsumo, ha sido sustituido por la arveja para el mercado de la urbe paceña. Así ha sucedido con la producción de frutas y de hortalizas en los valles centrales y del sur.
- b) Las tendencias generales a la mercantilización están regidas por aspectos tales como: la cantidad de tierra cultivada, la productividad, la lejanía del mercado y circunstancias más personales, relacionadas con las necesidades de dinero. Este comportamiento, es diferenciado también por productos. Cada producto representa diferentes posibilidades de autoconsumo y/o medio de dinero. La tendencia pareciera ser: a mayor especialización mayor mercantilización y consiguientemente incremento de la oferta.

Como se comprueba en algunos estudios (1), el incremento de la productividad en algunas zonas, incide no sólo en el consumo sino sobre todo en la mayor venta. Así, el uso de fertilizantes está incidiendo en la productividad y en la consiguiente mercantilización.

(1) Urioste, 1977; ACLO, 1979; CIPCA-CORDECO-IBTA, 1978.

- c) Durante los últimos años, ha incidido en la mayor mercantilización de la economía, la expansión de las vías carreteras y el incremento del parque automotriz: estos aspectos han acercado más al productor a los mercados urbanos y ferias zonales y centrales.
- d) Esta tendencia a la mayor venta, se relativiza por la parcelación de la tierra. Este fenómeno parece estar generalizándose en los valles. Así, a menos cantidad de tierra menos producción y más necesidad de guardar productos para el consumo.

En general se puede concluir que la creciente necesidad de dinero estaría impulsando, durante los últimos años, a una intensificación de la producción, aún en detrimento de la productividad a la venta de productos para asegurar el consumo mínimo (Blanes, 1982).

Estas tendencias actúan a largo plazo, debido a que muchas vicisitudes pueden hacer que merme o cambie el flujo de productos hacia el mercado: malas cosechas, dificultades en adquirir buenas semillas o fertilizantes, plagas, enfermedades de la familia, etc. En el corto plazo hay muchas oscilaciones, pero en el largo plazo se puede afirmar una tendencia al incremento de la mercantilización.

1.1.2. Expansión del sector de agricultores y disminución relativa del campesinado

Es necesario distinguir el campesino del pequeño agricultor. El campesino para definir los diferentes aspectos de la producción, tiene como referencia valores no mercantiles, por ejemplo, tiene como ámbito de su reproducción la tierra y gran parte de su producto está orientado al consumo de él y de los suyos; otra parte la dedica al intercambio, a gastos ceremoniales, a la reserva de semilla, etc. Mientras que el agricultor tiene como característica su orientación predominante al mercado; la monetarización tanto de la reproducción de su fuerza de trabajo como de su proceso productivo es alta.

Esta diferenciación permite percibir la orientación de los cambios estructurales que están actualmente en proceso en Bolivia y que se profundizarán probablemente en el mediano plazo. Ellos afectan a la producción de alimentos y sobre todo a la relación entre oferta y demanda.

1.1.2.1. Orientación de la producción al mercado

¿Qué elementos son los que definen la mayor o menor incorporación de la producción al mercado?

En el estudio realizado por Urioste (1) en el altiplano paceño se detectan niveles muy diferenciados de incorporación al mercado. A ello contribuyen varios determinantes.

- a) El tipo de producto. Un ejemplo es el caso de los productores de cebolla; este producto se destina, en su mayor parte, al mercado y sólo una pequeña parte se destina a semilla y al consumo. Otros productos, tales como la papa, cebada, la quinua y otros se usan más en el consumo de la familia y necesitan mayores proporciones para ser guardados como semilla (Cuadro N° 13), consiguientemente se destina menor proporción al mercado.
- b) Necesidad de productos no agropecuarios. A cambio del producto vendido el campesino obtiene otros productos. Cuando no es posible vender estos productos, a veces recurre a vender su fuerza de trabajo o vender animales, etc.
- c) Especialización productiva y productividad. En el área lacustre del Altiplano, la mayor humedad permite una mayor producción por unidad espacial y se pueden obtener con éxito ciertos productos muy requeridos por el mercado, como es el caso de la papa y la cebolla. Allí la cantidad destinada al mercado es mucho mayor. (Urioste, 1977: 177). Generalmente estas familias usan insumos y fertilizantes para incrementar la explotación intensiva de la tierra.

(1) Urioste, 1977

CUADRO N° 13

ALTIPLANO NORTE

DESTINO DE LA PRODUCCION DE DIVERSOS ALIMENTOS

AÑO 1976

(En porcentaje)

PRODUCTOS	A R E A L A C U S T R E				
	PRODUCCION	AUTOCONSUMO	SEMILLA	TRUEQUE	VENTA
Papa	100	52	23	4	21
Cebada	100	53	19	24	3
Haba	100	56	25	6	13
Quinoa	100	49	10	6	35
Cebolla	100	18	1	1	80

PRODUCTOS	A R E A N O L A C U S T R E				
	PRODUCCION	AUTOCONSUMO	SEMILLA	TRUEQUE	VENTA
Papa	100	48	30	10	12
Cebada	100	60	12	23	5
Haba	100	59	31	4	6
Quinoa	100	75	11	10	4
Cebolla	100	27	1	2	70

Fuente: Urioste, 1977: 179

Se observa en esta zona la emergencia de un pequeño productor que paulatinamente va dejando de ser campesino y se constituye en agricultor especializado para el mercado en determinados productos, para lo que intensifica su producción, utilizando insumos importados fuerza de trabajo asalariada y algunas maquinarias.

- d) El nivel de monetarización. Aquellas familias que declararon tener mayores ingresos monetarios, también vendían mayor parte de su producción; la necesidad de dinero conlleva mayor venta. Asimismo las familias grandes venden más.

Igualmente, aquellas familias con niveles educacionales más altos venden más, por el contrario aquellas familias con niveles educacionales más bajos autoconsumen más.

Las familias "destacadas", cuyo jefe de familia desempeña algún cargo de autoridad, notoriamente venden una mayor proporción de su producción en detrimento de la parte autoconsumida, tanto en el área lacustre como en la no-lacustre (Urioste, 1977: 183). La necesidad de dinero de estas familias es generalmente mayor.

Entre los productores de papa del valle cochabambino, se descubren situaciones muy diversas, dependiendo la producción de venta de la distancia de los mercados feriales o la ciudad de Cochabamba.

En general predomina una baja productividad (1), fruto más bien de factores estructurales que climáticos o de fertilidad del suelo.

Entre los principales factores estructurales que determinan la venta de productos destacan los siguientes: a) bajo desarrollo tecnológico; b) mala utilización de fertilizantes, insecticidas y fungicidas; c) producción en pequeñas cantidades.

(1) Sin embargo, se observa una productividad superior a la de los departamentos del sur.

Sin embargo la especialización del departamento de Cochabamba en papa, determina un comportamiento específico de este producto.

Del Cuadro N° 8 se deduce que en Cochabamba la mayor parte de la producción de papa se destina a la venta, aunque difiere de unas zonas a otras. Sin embargo, el volumen que el campesino guarda para imprevistos, en espera de mejores condiciones del mercado y para su consumo, determina la parte que se dirige al mercado.

El análisis, según estratos, (Cuadro N° 14) muestra comportamientos diferenciados. Se observa que aquellos más lejanos, estratos 4 y 5, que al mismo tiempo usan más fertilizantes, que tienen menores rendimientos por semilla utilizada, que necesitan más moneda (1), venden más cantidad de productos. Estos tienen menos posibilidades de almacenar, por lo que sus reservas son menores que aquellos estratos más cercanos a los mercados zonales y de Cochabamba.

Estos últimos estratos 1 y 2 tienen mayor dominio de su propio producto, lo llevan generalmente ellos mismos al mercado y tienen cierta capacidad de almacenamiento. Asimismo, venden su producto con mayor conocimiento y dominio del mercado. Son zonas de mayor rendimiento por semilla, usan sin embargo, menos insumos como fertilizantes y pesticidas y usan generalmente riego (CIPCA-CORDECO-IBTA, 1980). En general son terrenos más apropiados para la papa.

Es importante señalar el bajo porcentaje que representa el intercambio no-monetario, siendo la moneda el medio de cambio más frecuente. Esta economía del valle y serranías cochabambinas, a pesar de las diferencias internas señaladas, está en un acelerado proceso de monetarización y destina un alto volumen al mercado. (CIPCA-CORDECO-IBTA, 1978: 65-70).

En general se observa mayor aporte a la oferta de alimentos particularmente en papa, hortalizas y frutas.

(1) Definición más detallada en CIPCA-CORDECO-IBTA, 1978.

Cuadro N° 14

DESTINO DE LA PRODUCCION DE PAPA EN DIFERENTES
TIPOS DE COMUNIDADES (1978)
en Cochabamba
(en porcentaje)

COMUNIDADES	PAGOS EN ESPECIE	VENTAS	CONSUMO FAMILIAR	SEMILLAS	INTERCAMBIO	MERMA	RESERVA	CONSUMO ANIMAL	TOTAL
1. Cerca de los mercados feria- les y de Cbba.	11,07	29,47	23,18	17,32	2,06	2,73	41,17	-, -	100,00
2. Comunidades in- termedias al mercado de Cbba. y cercanas a los mercados feriales.	16,75	21,27	16,36	15,18	3,57	5,21	21,85	0,09	100,00
3. Intermedias a los mercados y a Cochabamba	13,45	31,88	24,40	17,28	2,95	5,55	4,48	0,02	100,00
4. Alejadas a los mercados de Co- chabamba y cer- ca de los mer- cados feriales	8,11	64,53	13,94	5,05	0,65	1,66	5,13	0,92	100,00
5. Alejadas a los mer- cados de Cochabam- ba e intermedias a los mercados feria- les.	8,67	60,64	16,38	2,17	0,19	3,61	8,34	-, -	100,00
6. Alejadas tanto a los mercados feria- les como de Cbba.	9,98	45,41	21,11	12,47	2,34	2,64	5,99	0,07	100,00

Fuente: Elaboración a partir de CIPCA - CORDECO - IBTA, 1978

En los valles del sur están las comunidades más alejadas del mercado y menos monetarizadas del país. En el caso de Chuquisaca se encuentran los métodos más tradicionales tanto de labranza como de fertilización del suelo. El consumo de insumos agrícolas es bajo y carecen generalmente de información sobre su uso correcto.

Los resultados de un estudio reciente (ACLO, 1979: 23) muestran muy bajos rendimientos. Los productos principales son, en el siguiente orden: trigo, maíz y papa; éstos son importantes tanto para el consumo como para el mercado.

Las condiciones de los productores campesinos de Potosí son muy similares a las anteriores. Los productos principales son los mismos y el más relevante para el mercado es también la papa.

En el caso de Tarija los productos que se destacan son en el siguiente orden: trigo, maíz blando, papa, zanahoria, arveja, cebolla, uva y otros (ACLO, 1979).

En Chuquisaca el promedio de las comunidades estudiadas destina una proporción muy importante para el consumo tanto en el caso de la papa como del trigo; en el caso de Potosí el consumo de papa es menor, pero también muy cercano al registrado en Chuquisaca; sin embargo, en el caso de Tarija se destaca un menor consumo de papa, debido principalmente a hábitos de consumo diferentes al de los otros departamentos que son andinos (ACLO, 1979).

Los cuadros que siguen (N° 15, 16, 17 y 18) muestran un comportamiento muy diferenciado según las comunidades del estudio:

- a) En general hay una tendencia a preocuparse en primer lugar del autoconsumo y de la semilla; el resto se destina a la venta,
- b) En segundo lugar se observa que a mayor productividad y mayor cantidad producida por familia, mayor proporción se destina al mercado.

El comportamiento sería muy similar al de Cochabamba y el Altiplano.

Cuadro N° 15.

DESTINO DE LA PRODUCCION EN ALGUNAS
COMUNIDADES DE CHUQUISACA
(en porcentaje)

	VENTA	SEMILLA	% CONSUMO	TOTAL
Papa	24,0	25,0	51,0	100,0
Trigo	37,0	15,0	48,0	100,0
Cebada	39,0	17,0	44,0	100,0
Maíz	31,0	8,0	61,0	100,0

FUENTE: Aclo, 1979: 35

Cuadro N° 16

DESTINO DE LA PAPA Y EL TRIGO SEGUN
COMUNIDADES ELEGIDAS EN EL DEPARTAMENTO DE CHUQUISACA
(en porcentaje)

	P A P A				T R I G O			
	VENTA	SEMILLA	CONSUMO	TOTAL	VENTA	SEMILLA	CONSUMO	TOTAL
Punilla	38	23	39	100	32	18	50	100
Anfaya	19	21	60	100	23	11	66	100
Yoroka	27	23	50	100	20	27	53	100
Zanabria	14	35	50	100	9	14	77	100
El Tapial	23	16	61	100	56	9	35	100
Pajcha	32	18	50	100	44	16	40	100
Sirichaca	24	26	50	100	56	11	33	100
P.P. Surima	10	30	60	100	31	22	47	100
TOTAL PROMEDIO	24	25	51	100	37	15	48	100

FUENTE: Aclo, 1979: 32-33.

Cuadro N° 17

DESTINO DE LA PAPA PRODUCIDA SEGUN COMUNIDADES
ELEGIDAS EN EL DEPARTAMENTO DE POTOSI

(en porcentaje)

COMUNIDAD	VENTA	SEMILLAS	CONSUMO	TOTAL	PRODUCTIVIDAD POR HECTAREA KG./HA.
Lloca	44	24	32	100	2.937
Pampa Wasi	41	28	38	100	1.189
Pairumani	40	21	32	100	3.006
Rodero	43	26	31	100	3.074
Totora Palca	28	25	47	100	1.997

FUENTE: Aclo, 1979

Cuadro N° 18

DESTINO DE LA PRODUCCION DE PAPA EN
COMUNIDADES SELECCIONADAS DEL DEPARTAMENTO DE TARIJA

(en porcentaje)

COMUNIDADES	VENTA	SEMILLA	CONSUMO	TOTALES
La Choza	46,9	25,0	28,1	100,0
Calamuchita	64,9	19,3	15,8	100,0
San Mateo	58,4	17,1	24,5	100,0
Monte Sandoval	48,8	13,8	37,9	100,0
Junacas	20,0	22,1	57,9	100,0
T O T A L E S	53,0	19,5	27,5	100,0

FUENTE: Aclo, 1979: 167.

Si bien el uso de fertilizantes aumenta la productividad extraordinariamente, el método predominante es el tradicional, por lo que su vinculación con el mercado adquiere intensidades muy diversas. Si se considera, por otro lado, que el uso de insumos para la agricultura se incrementó en los últimos años, se puede suponer que la vinculación con el mercado es cada vez mayor.

Los valles mesotérmicos que coronan los llanos cruceños encierran dentro de sí, al igual que los valles cochabambinos, un campesinado en fuerte proceso de mercantilización y monetarización, produciendo principalmente papa y hortalizas.

Para el mercado de Santa Cruz, son similares comportamientos a los observados en los casos anteriores.

En el caso de las zonas de colonización se observa la mayor incorporación del ex-campesino al mercado. A ello contribuyeron dos movimientos que actúan conjuntamente:

- a) al monocultivo y las escasas condiciones de autosubsistencia que existen en el trópico para campesinos de los valles o de las punas altiplánicas y,
- b) al mismo tiempo, el carácter mercantil de dichos productos.

Los cambios señalados permiten hipotetizar un incremento general de la oferta de alimentos:

- a) A un mayor cambio de campesino hacia pequeño o mediano productor se produce una mayor oferta de alimentos.
- b) La mayor incidencia de consumo de productos ajenos a la agricultura, de productos elaborados, de insumos agrícolas y de fuerza de trabajo ajena a la unidad familiar, conlleva necesariamente a un incremento absoluto y relativo de la cantidad de productos para el mercado.

- c) A mayor necesidad general de dinero, mayor nivel de ventas y el con siguiente incremento de la oferta.

En coyunturas particulares, en que por fenómenos ecológicos decae la producción, estas tendencias muestran que no son lineales. Por ejemplo, las sequías y heladas frecuentes, en el altiplano, hacen que se refuerce coyunturalmente el autoconsumo, particularmente en aquellas zonas menos dependientes del mercado. En aquellas zonas más vinculadas al mercado, ante la imposibilidad de prescindir del autoconsumo necesario, pareciera que es la migración temporal la forma normal de obtener el dinero y las mercancías ne cesarias, manteniendo una relación permanente con el mercado. Sin embargo, predomina la tendencia a priorizar la autosubsistencia de la familia y a garantizar la reproducción del proceso productivo, lo que mantendría la ten dencia al estancamiento de la oferta.

Concluyendo:

- a) Se observa un creciente cambio de campesino a pequeño agricultor.
- b) Esta cambio incrementa tendencialmente la oferta.
- c) Sin embargo, predomina en general la tendencia al autoconsumo, a preservar las reservas de semillas e imprevistos.

1.1.2.2. Dominio y límites del mercado

Por lo anteriormente señalado existen aspectos que limitan el dominio pleno y lineal del mercado.

Los límites señalados, como la necesidad de asegurar en primer lugar el consumo y la previsión de semillas, no son los únicos. Existen otros co mo la baja tendencia a invertir en la agricultura, lo que incide en una li mitación al incremento de la oferta de alimentos, al descender la producti vidad y el volumen producido por familia.

En el caso de colonización también existen límites. Muchos colonos mi grantes conservan, por mucho tiempo, relaciones fuertes con sus lugares de

origen. Estas relaciones se refuerzan principalmente por las dificultades que encuentra en el abastecimiento de productos y de fuerza de trabajo. (Blanes-Flores, 1982). Esta situación persiste aunque el productor se orienta más al mercado, ha roto la estructura familiar tradicional, estableció una unidad familiar nuclear, (económicamente independiente) y está más penetrado por el dinero.

Los procesos de cambio mencionados no han acabado con la existencia de un campesinado, ni han hecho de los nuevos productores (especializados en productos tropicales o en productos de valles tales como papas, zanahorias, forrajes y otros) un productor agrícola depurado. Este no ha abandonado totalmente las estructuras tradicionales, en lo que se refiere al uso de la tierra, de los recursos, de trabajo, de fertilización y tratamiento de enfermedades en el agro. La reproducción familiar persiste en el primer plano de la lógica que organiza la producción.

Una gran parte del excedente no consumido (en el caso del Chapare (1) es considerable) se transfiere al sector transporte, al sector vivienda o sectores de consumo tales como la educación, etc. El excedente destinado al sector del ahorro bancario o del crédito usurero es mínimo. (Blanes - Flores, 1982). Consiguientemente no se observa una capitalización de la pequeña agricultura.

Como primera conclusión pareciera que el sistema alimenticio en Bolivia tendrá que seguir, por mucho tiempo aún, asentándose sobre un "excedente ocasional" poco planificado. Las consecuencias que esta situación conlleva para la oferta de alimentos son inestabilidad y regular calidad de los productos, entre las más importantes.

Los valores determinados por la reproducción social y cultural de la familia perduran y mediatizan en buena parte los valores del mercado. Este se desarrolla sobre pequeños productores pero al mismo tiempo sufre las li

(1) Zona tropical de Cochabamba.

mitaciones de la economía familiar. En definitiva, aunque domine el mercado en la producción de alimentos, el pequeño productor sigue produciendo en primer lugar para él y sus familiares; produce para consumir y mejorar su nivel de vida, su status, etc. La demanda es "estudiada" por el campesino, pero no ejerce una acción totalizante sobre su decisión de qué producir.

Ahora bien, el comportamiento no es homogéneo debiéndose distinguir la pequeña empresa agrícola familiar de otros tipos de empresa.

1.2 La Empresa Agrícola

En Bolivia existen grandes empresas agrícolas sólo en torno a unos cuantos rubros: el azúcar, algodón y las oleaginosas, aunque algunos de estos productos ya se encuentran en manos de medianos y pequeños agricultores (1).

El único producto que aún predomina en la gran empresa agrícola es la soya, con uso intensivo de capital en semillas, fertilizantes, maquinarias y fuerza de trabajo. La soya se produce en grandes extensiones y se elabora bajo condiciones de oligopolio.

Existen propiedades agrícolas de mediano tamaño en los valles y el altiplano, pero éstas no representan un porcentaje importante ni alcanzan una extensión significativa.

Según Reforma Agraria, en valles y altiplano se conceptúa como pequeñas aquellas propiedades de hasta 20 hectáreas. El porcentaje de éstas alcanzan a un 91.3%; aquellas que oscilan entre 20 y 100 hectáreas representan el 7.6%; aquellas mayores a 100 hectáreas sólo representan el 1.1%. Frente a estas últimas conviene resaltar que en valles y altiplano aquellas propiedades inferiores a 3 hectáreas representan el 45.45% del total de dichas zonas (Cuadro N° 9).

(1) El caso es reciente en la producción de caña de azúcar y algodón.

En el caso de Santa Cruz se observa también una distribución muy desigual. Si se consideran las propiedades menores de 500 hectáreas, el 46.3% de la extensión se distribuye entre el 96.84% de los productores. El 53.2% de la extensión cultivable se encuentra en manos del 3.16% de los productores.

En los estratos intermedios existen pocos productores. El 7.6% de la tierra corresponde a estancias que oscilan entre 500 y 2.000 hectáreas y están en manos de sólo el 1.53% de los productores (Anexo, Cuadro N° 10). Por consiguiente el minifundio en el trópico también está generalizado. (Ver Blanes-Flores, 1982).

El aporte de los medianos productores en la producción de alimentos (1) es pequeña, exceptuando productos tales como azúcar, maíz y algodón. En el caso del azúcar, éstos están supeditados a los grandes propietarios y finalmente a los ingenios industriales (2). En el caso del arroz y del maíz, la producción está en manos de los pequeños productores (Escóbar J., 1981). Por su lado, los grandes productores controlan las oleaginosas, el azúcar (en parte) y el algodón.

Se estima que la tasa de ganancia de las grandes empresas agrícolas no está compensando los riesgos de las inversiones y por lo general, se encuentran en desventaja con respecto a los sectores del terciario, consiguientemente, se puede suponer la existencia de transferencias de capital del sector productivo hacia el sector terciario y la construcción, con la consiguiente descapitalización del sector agrícola. En breve, también existen problemas en el sector empresarial que presionan contra la expansión de la oferta de alimentos.

(1) Debido al reducido número de estos productores.

(2) Los grandes productores controlan los cupos de estos productos que compran los ingenios.

Sin embargo, debido a la necesaria orientación de su producción hacia el mercado, se puede suponer que este sector es el que necesariamente actúa en función de la oferta. Ahora bien, debido a la baja productividad por hectárea observada en las grandes plantaciones, existiría a su vez, una tendencia al estancamiento de la oferta. (Escóbar, 1981).

1.3 Las Cooperativas Agropecuarias y Asociaciones de Productores

Las cooperativas en Bolivia son una forma de organización para la producción y principalmente para la comercialización y servicios; estas formas han suscitado mucha expectativa en el país.

Desde la promulgación de la Ley General de Cooperativas, en 1958, se produjeron muchos experimentos para resolver la atomización de la producción mediante la creación de esta forma de organización. Sin embargo el número de fracasos parece superar de lejos a los éxitos.

Inicialmente estas cooperativas estuvieron compuestas por pequeños y medianos productores. Posteriormente, hasta mitad de los años 70, se observa la presencia de medianos y grandes productores conformando cooperativas, por los incentivos que éstas podían tener en el campo del crédito y servicios comunes. (Corporación Regional... 1982: 236).

Hasta 1980 consiguieron personería jurídica 295 cooperativas agropecuarias de las cuales el 24.7% se han instalado en Santa Cruz (Ibidem: 137). Los resultados no han sido exitosos a juicio de muchos expertos y se destacan entre las causas de los fracasos los siguientes:

- a) Sus propósitos muy puntuales como el conseguir tierras u otros beneficios momentáneos. Este caso es muy frecuente entre colonizadores en el departamento de Santa Cruz. (Blanes y otros, 1981).
- b) La promoción de la cooperativa inducida desde afuera no integrando los intereses de los productores.

- c) Dificultades técnicas tanto en la producción como en la comercialización y servicios. Generalmente se imparte poco esfuerzo en el en trenamiento del personal.

Las asociaciones de productores suelen constituirse más en torno a las actividades de comercialización y transporte, que en torno a la producción propiamente tal. Por enfatizar el primer aspecto la mayor parte de estas asociaciones han sido de corta duración y de escasos efectos, a no ser al nivel de la negociación (extra sindical) con el Estado.

En el oriente estas asociaciones constituyen instituciones fuertes, donde su base principal son los productores grandes y medianos.

La más importante y que afilia a varias otras es la CAO (Cámara Agropecuaria del Oriente). Aunque es una institución regional incluso tiene bajo su cobertura otras instituciones que son de dimensión nacional. En total 10 asociaciones subsectoriales están reconocidas por la CAO. De ellas tres son federaciones como la Federación de Cañeros (FENCA), Federación Nacional de Cooperativas Arroceras y Federación de Ganaderos de Santa Cruz (FEGASACRUZ).

La importancia de estas formas de asociación reside en varios niveles:

- 1) Fortalecimiento institucional que permite una mejor capacidad de negociación para el sector agropecuario.
- 2) Defensa de los intereses subsectoriales.
- 3) Prestación de servicios para el mejoramiento de la producción y ser vicio de semillas y otros.
- 4) Firma de convenios con instituciones públicas y privadas.
- 5) Intervención directa, en determinadas etapas de la comercialización, particularmente en el control de calidad, tipificación o clasificación de productos, tendientes a mejorar los precios.
- 6) Formación de empresas especializadas para la prestación de servi cios,

Existen otras instituciones que no están afiliadas a la CAO, Asimismo existen rubros productivos que no cuentan con instituciones, como es el caso del maíz, del arroz y otros productos originados en pequeñas propiedades.

En resumen, la presencia de instituciones que tienen como objetivo tanto la producción como la comercialización, es el mejor ejemplo de un tipo de productores que se diferencian de aquellos del sector tradicional, donde la producción está destinada al autoconsumo y ocasionalmente una parte se orienta hacia el mercado. La dinámica de estas instituciones tiene una fuerte gravitación sobre la oferta de un número importante de productos.

Los productores que se acogen bajo esta estructura organizativa, están fundamentalmente orientados al mercado y además tienen entre sus objetivos un control del proceso de comercialización, así como del proceso productivo en función del primero.

Otro sistema que está puesto a prueba por ACLO en el sur del país son las parcelas colectivas. Estas pueden incrementar extraordinariamente la productividad por hectárea, particularmente en el caso de la papa. De generalizarse este tipo de asociaciones productivas, se podría mantener una oferta creciente de alimentos baratos, basada ésta última en el incremento de la productividad y no en la sobreexplotación de la tierra y de la fuerza de trabajo campesina, como ocurre en el sector tradicional.

1.4. Presencia del Estado en la Agroindustria

Un sector de empresas de gran importancia en el país depende de inversiones estatales a través de la CBF (Corporación Boliviana de Fomento).

Estas empresas combinan la parte de producción agrícola con la elaboración de productos acabados. Junto a ellos existen programas de fomento.

Una breve descripción de estas empresas y programas muestra la importancia de la participación del Estado en la producción de alimentos y otros productos

de origen agrícola y vegetal. Entre las más importantes (1) destacan:

- El Ingenio Guabirá. Que inició sus operaciones a partir de 1956, en Montero, Santa Cruz.

Los principales productos son: azúcar, alcohol y melaza y desarrolla empleo para 1.000 trabajadores aproximadamente.

Este ingenio destina su producción a cubrir la demanda interna. Uno de sus objetivos fue incentivar el desarrollo de la región. Actualmente orienta aproximadamente el 69% de su producción al mercado externo y el resto (31%) al mercado interno.

- Industrias Agrícolas de Bermejo S.A. Funciona desde 1968 y está conformada por un 62.6% del capital de la CBF y el 37.6% de CODETAR (Corporación de Desarrollo de Tarija). Está ubicada en Bermejo, Tarija.

Los principales productos son: azúcar, alcohol y melaza, así como la producción de caña de azúcar, cítricos y porcinos. El destino del producto final se orienta en un 68% al mercado interno y un 32% al mercado externo. Emplea aproximadamente a 1.200 trabajadores en la elaboración y otros 1.200 en la actividad agrícola-extractiva.

- Planta Industrializadora de Leche (PIL). Plantas de elaboración de productos derivados de la leche. Este programa se inició en los años 60, aunque las instalaciones más importantes se realizaron en la década del '70.

En total son cinco plantas de elaboración, las que funcionan con programas de fomento y desarrollo lechero. Estas plantas están ubicadas en Cochabamba, Santa Cruz, La Paz, Sucre y Tarija.

Los principales productos son: leche pasteurizada, leche saborizada, leche en polvo, mantequilla, crema, yougurt, queso y helados.

La producción se orienta exclusivamente al mercado interno.

- Fábrica de Aceites de Villamontes. Inició sus operaciones en 1977 y se ubica en Villamontes, departamento de Tarija.

Los productos más importantes son: aceite comestible, harinas, jabón y otros. El destino de estos productos es el mercado interno y emplea aproximadamente a 200 personas.

(1) Otras empresas y programas de la CBF están consignadas en CEPAL, 1982:99

- Programa Agrícola de Oleaginosas y Maíz (PAOM). Se implementó en 1972 en Villamontes, departamento de Tarija. El potencial cultivable es de 4.500 hectáreas, las que en 1981 ocupaban 600 personas. Los productos principales son soya y maní. Su destino es el mercado interno. Este programa se vincula con la fábrica de aceites de Villamontes.
- Empresa Nacional de la Castaña. Inició sus operaciones en 1967 bajo la dirección de la CBF en Pando - Beni. Su producto es la almendra beneficiada destinada al mercado nacional y principalmente internacional. Da ocupación a 37 personas permanentes, 505 eventuales y 5.000 familias que trabajan como recolectoras.
- Planta Laminadora de Goma. Se implementó en 1970; la CBF participa con el 31.02% del capital; 11.88% de las FF.AA. y 57.10% capitales privados. Está ubicada en Riberalta, departamento del Beni. Los productos principales son: goma fina, entrefina y sernamby. Su destino es el mercado externo.
- Programa Industrial del Té. Inició sus operaciones en 1976 en Caranavi y Alto Beni, departamento de La Paz. Su producto principal es el té negro. Su destino es el mercado interno con el fin de sustituir las importaciones.

La importancia de estas empresas radica: a) en su capacidad para abastecer el mercado interno de productos alimenticios importantes; b) en su contribución a las exportaciones no tradicionales y c) en su estímulo al desarrollo regional e impulso a la empresa privada.

Sin embargo, en la actual coyuntura se han puesto de manifiesto uno de sus principales problemas: estas empresas están sometidas a un creciente endeudamiento, el que agudiza la fuerte deuda externa. Existen problemas de hiperinflación de la burocracia, adquisiciones y compras innecesarias; en general se lo considera como un sector crítico al igual que el resto de la empresa estatal.

2. Las Características y Tendencias de la Oferta de Alimentos

2.1. El pequeño productor tradicional

La oferta de alimentos no está definida principalmente por la demanda de los mismos por parte de los sectores consumidores, sino por las necesidades de los campesinos como ya se dijo en los capítulos anteriores. Aunque pueda parecer una premisa demasiado absoluta, es importante tenerla en cuenta si bien hay que relativizarla según zonas y según tipo de productores. En los casos de campesinos de gran especialización la oferta está determinada principalmente por el mercado, en los casos de campesinos muy alejados del mercado, la orientación de productos a la venta depende de sus necesidades. En ambos casos, como ya se indicó la cantidad depende de sus necesidades de consumo y de las previsiones futuras de alimentos.

- a) La tendencia estructural de la oferta es la expansión. Esta expansión está ligada a varios aspectos que ya fueron enfatizados: cambios en los hábitos de consumo y particularmente necesidad creciente de dinero para satisfacerlos.
- b) Otra característica de la oferta es que, ésta, es "espontánea", en la medida en que tiene como incentivo la subsistencia; así, las mercaderías del pequeño campesino son "ocasionales". Muchos productos podrían ser consumidos de no tener que usarlos como mercancía para responder a sus necesidades. En este sentido operan muchas de las reservas que el campesino separó para el consumo futuro o para venderlas en caso de necesidad.
- c) La oferta es "dispersa". Esta dispersión proviene principalmente de la predominancia del minifundio productivo. Los estudios realizados en el altiplano, en los valles de Cochabamba y en el sur, muestran que el campesino lleva al mercado cantidades muy pequeñas de producción.

Sin embargo, esta dispersión se ha reducido por: la expansión de la red de ferias y mejoramiento de las vías de comunicación; por el progresivo

conocimiento de los mercados y de sus sistemas de funcionamiento por parte del pequeño productor, al poder controlar mejor el destino de sus productos. Todo esto ha contribuido a que la oferta se ajuste más a la demanda, haciéndola menos ocasional y menos espontánea.

- e) En las condiciones señaladas, la oferta de alimentos sigue siendo de "acción retardada" con respecto a la demanda. Cuando esta última "presiona", el campesino a veces ya no puede reaccionar. Cuando el campesino pone en el mercado un producto, a raíz de una experiencia positiva anterior, la oferta suele ser a veces, superior a la demanda, generando desajustes en los precios esperados. Esta situación es muy frecuente en casos de productos de los valles y de las zonas tropicales.

2.2 Otros productores

Los productores grandes y medianos calculan su producción en función del mayor conocimiento que tienen de la demanda y del funcionamiento del mercado. Sin embargo, se presentan dificultades que impiden establecer una correcta relación entre producción y demanda. Entre las principales dificultades se pueden señalar las siguientes:

- a) Falta de planificación global; lo que lleva a la generación de excedentes para el consumo nacional que no siempre se pueden colocar en el mercado. El caso más frecuente es el del azúcar, la yuca, el café, entre los principales.
- b) La deficiencia de los sistemas de almacenamiento.
- c) La ausencia de estudios de mercadeo.

Sin embargo, es necesario resaltar la gran diferencia que los separa de los pequeños productores tradicionales. Los productores medianos, al usar capital en su proceso productivo, calculan sus riesgos ajustando sus productos a la demanda de los mismos. Es así como han surgido, en los últimos años, sectores de pequeños y medianos empresarios en torno a productos tales como huevos, pollos, frutas, etc. y vino en los valles.

En breve: la relación entre la oferta y la demanda es mucho más estrecha en el caso de los grandes productores, quienes introducen no sólo el conocimiento del mercado interno sino también del mercado exterior.

Aún así, los servicios y estudios de mercado en Bolivia no han adelantado mucho,

Esta desarticulación entre oferta y demanda afecta probablemente la oferta, debido a la incertidumbre que aún mantienen estos productores respecto a la aceptación de sus productos en el mercado. A ello se añaden las oscilaciones de precios ocasionados por la falta de políticas orientadas a planificar la producción.

3. Características de la Demanda de Alimentos

a) La demanda aparente de productos alimenticios ha estado aumentando levemente durante las últimas décadas, probablemente a raíz de varios fenómenos:

- Incremento de la población urbana.
- La monetarización de la economía campesina.
- El incremento del monocultivo en algunas zonas especializadas, y
- El incremento promedio del consumo de la población.

El Cuadro N° 19 muestra un incremento de más de 100 calorías por habitante durante los cinco años (1970 - 1975).

La caída estimada de la producción, en los últimos años, en varios productos incidiría en una disminución del consumo promedio de calorías, de no tomarse ciertas medidas, tales como: a) incremento de la producción; b) incremento de las importaciones.

Dado que no disminuirá la población consumidora (principalmente urbana) y se mantendría la tendencia de incremento en el consumo, la demanda seguirá aumentando.

El rubro de tubérculos, tan importante para el pequeño productor de casi todo el país, tuvo una demanda creciente hasta 1975 y según las proyecciones del MACA, descenderá para 1985 (Cuadro N° 19). Igual comportamiento se observa en el caso de la ganadería y las hortalizas (1).

CUADRO N° 19

BOLIVIA: CONSUMO APARENTE DE CALORIAS, POR HABITANTE, SEGUN GRUPOS DE PRODUCTOS

	1970	1975	1985*
<u>C u l t i v o s</u>	<u>1.699.6</u>	<u>1.788.9</u>	<u>1.798.5</u>
Cereales	762.6	761.0	891.0
Tubérculos	355.1	408.1	371.0
Legumbres	2.1	4.4	5.3
Hortalizas	136.6	145.6	60.0
Frutas	105.0	121.3	155.0
Oleaginosas	54.6	66.2	66.1
Azúcar refinada	273.1	269.1	236.0
Bebidas y especias	10.5	13.2	14.1
<u>Producción ganadera</u>	<u>401.3</u>	<u>416.8</u>	<u>347.1</u>
Carnes	163.9	169.8	136.5
Derivados	237.4	247.0	200.6
<u>TOTAL</u>	<u>2.100.9</u>	<u>2.205.7</u>	<u>2.135.6</u>
<u>INDICE: 1950 = 100</u>	<u>129.4%</u>	<u>135.8%</u>	<u>131.5%</u>

FUENTE: MACA, 1982: 130.

(*) Estimado MACA, 1982.

(1) No hay un razonamiento consistente por parte del MACA sobre el comportamiento de la demanda para 1985. Parecería más bien una estimación de la producción esperada, distribuída sobre la población proyectada para ese año. Consiguientemente no se podría hablar de una caída de la demanda.

Los procesos migratorios que se incrementaron extraordinariamente durante las últimas décadas, particularmente los flujos temporales orientados a obtener ingresos monetarios complementarios, han reforzado los procesos de monetarización; la reproducción de la fuerza de trabajo se lleva a cabo principalmente en la forma mercantil y el consumo de mercancías de origen urbano se ha incrementado, así como también de origen rural. (Blanes, 1982), por lo que se puede esperar una mayor demanda no sólo urbana sino también rural.

- b) La demanda en Bolivia es altamente estratificada por sectores de la población, como se puede colegir de la estructura de ingresos tan diferenciada entre el campo y la ciudad, así como al interior de las ciudades. Consiguientemente, de profundizarse la brecha tan desigual del ingreso, la demanda de productos agrícolas de consumo directo tenderá a incrementarse (1).
- c) La demanda de algunos productos está orientada por la dinámica de las importaciones. El consumo alimentario está determinado por una serie de productos que ingresan al mercado, por ejemplo leche, conservas, pescados, etc. Esta política, además de desincentivar la producción interna de dichos productos y de desarrollar el consumo de otros, sustitutos de los mismos, están creando pautas de consumo que generan una demanda definida por las importaciones.
- d) Por todo lo señalado, pareciera que la demanda global no sería un elemento dinamizador de la producción tradicional ni la impulsaría a cambiar su estructura actual de forma sustantiva. Por ejemplo, es improbable que la actual demanda incentive el procesamiento de jugos y frutas envasadas, así como la transformación de otros productos. Esto se agrava por lo reducido del mercado interno.

(1) En la actual coyuntura de crisis se concentra la demanda masiva de productos tales como papa, arroz, yuca, y otros. Asimismo ha disminuído el consumo de productos tales como carne, huevos, leche y sus derivados.

- e) El incremento de la demanda es diferenciado. Los medianos y grandes productores, que tienen mejor conocimiento del mercado, pueden incidir más directamente en la demanda, orientándola. Esto se expresa en la producción de azúcar, aceites, avicultura, viticultura, frutas, etc. En cambio los pequeños productores desconocen generalmente las preferencias de la población excepto en el caso de aquellos productos tradicionales y necesarios para el consumo masivo, no consiguiendo modificar las pautas del consumidor.

- f) Las políticas del Estado han estado orientadas a salvar las brechas existentes entre oferta y demanda. Sin embargo, debido a que dichas políticas se orientaron principalmente a mantener precios máximos al consumidor y no a garantizar precios mínimos al productor, la demanda no incentivó la oferta. Esto es particularmente importante en el caso de los pequeños productores de alimentos quienes tienen un conocimiento muy rudimentario de la demanda.

Finalmente, la demanda existente en Bolivia, además de ser reducida, muy estratificada y poco estable, está sometida a la acción de la importación de alimentos, particularmente por parte de las grandes empresas importadoras, el comercio ilegal y las políticas de subvención del Estado (1).

4. Conclusiones

De lo señalado hasta aquí se concluye que:

- a) En los últimos años el campesinado se encuentra más vinculado al mercado tanto por su producción como por su consumo.

- b) Sin embargo, las condiciones de esta vinculación están determinadas más por sus necesidades de consumo que por la demanda de sus productos.

(1) Ayudas Externas, Ley PL 480 de los Estados Unidos y otros programas de ayuda.

- c) Los cambios señalados en el campesinado permiten concluir en un incremento de la oferta de alimentos.
- d) La demanda de alimentos está en constante aumento, aunque aún persisten límites como:
- estrechez del mercado interno
 - estratificación del ingreso
 - política de importaciones

III. SISTEMA DE MERCADEO Y RELACIONES SOCIALES

Hasta la Reforma Agraria el hacendado era el principal abastecedor de alimentos de las ciudades y de las minas. Las incursiones de los campesinos piqueros y otros contribuían con una mínima porción del consumo urbano (1). La lejanía de los centros urbanos hizo que la mayor parte de los campesinos quedaran limitados en su acceso al mercado, acudiendo a las ferias mensuales o anuales, principalmente en ocasión de fiestas y en función de su propio abastecimiento.

La Reforma Agraria (1953) produjo cambios sustanciales en el sistema de mercadeo; emergió un nuevo grupo de poder, el de los comerciantes. Estos llenaron el vacío existente ante la ausencia de otros canales de abastecimiento.

En un comienzo, el campesino, consumió gran parte de su producción debido al desconocimiento del mercado y la escasez o mal estado de las vías de comunicación. Una vez establecidos nuevos canales de circulación de los productos, se restableció el abastecimiento urbano, (CEPAL, 1982) y se inició un nuevo período en la circulación de alimentos.

El grupo de comerciantes que emergió después de la Reforma Agraria, ocupó un lugar importante, no sólo en relación con la circulación sino también con la estructura productiva. Este sector se hizo imprescindible, tanto para el sistema de abastecimiento urbano y rural como también para el acceso al mercado de los propios campesinos.

Esta estructura sigue sin grandes alteraciones hasta el momento; sin embargo, el campesino alcanzó ya un mayor conocimiento del mercado debido al incremento de las vías de comunicación, al aumento del parque de camiones, al incremento de los viajes a las ciudades y sobre todo a la experien

(1) Hay que hacer la excepción de Cochabamba (Blanes-Flores, 1982b)

cia adquirida a través de las migraciones temporales y permanentes.

Las nuevas ferias, generalmente semanales, estructuradas principalmente por los comerciantes y transportistas, se han multiplicado logrando puntos intermedios al alcance del pequeño productor.

1. Un Sistema en Cadena Altamente Diferenciado

El rescate en la primera etapa de acopio, el acopio mayorista y el transporte, son fenómenos estrechamente ligados entre sí. Estos representan tareas y roles que permiten una alta diferenciación dentro de la cadena de comercialización. (Frigerio, N. y Scherer, A. 1982:7).

La Reforma Agraria no previó formas de organización para que el campesino accediera directamente a los mercados. La pequeñez de su parcela y el escaso volumen de su producción hicieron que, una tarea como la venta de productos, dependiera del rescatista (1).

Este personaje, en muchos casos, es el mismo campesino, quién se acerca a los pueblos llevando productos agrícolas, que son vendidos a los comerciantes y regresa a la comunidad con productos para su venta.

Otras veces, el rescatista va al encuentro del producto agrícola, ya sea al pie de la finca, en pequeñas ferias o en las ferias zonales, donde recoge el producto.

Al lado de los pequeños rescatadores se encuentran otros agentes que, con el uso de camiones, pueden acopiar grandes cantidades viajando de comunidad en comunidad. Este rescatista fortalecido por medios de transpor-

(1) El reciente estudio de CIPCA (CIPCA, 1982) fue la principal fuente de información. Por estar el estudio referido al caso de la papa, la información se complementó con largas entrevistas al Sr. Germán Ustáriz de CIPCA, a Roberto Laserna, Beatriz Nogales, Rosario León y Javier Izko. Estos investigadores complementaron la información para otros productos y particularmente para el departamento de Potosí.

te, logra generalmente complementar sus operaciones con centros de acopio en su domicilio.

Las nuevas ferias, generalmente semanales, están ligadas al surgimiento de los rescatistas mayores, los que, a veces, logran apropiarse de determinadas comunidades, constituyendo así, su monopolio.

Entre los principales roles de estas redes de comerciantes destacan:

- a) estimular la producción de determinados productos;
- b) incrementar la proporción de comercialización de la producción;
- c) introducir nuevas necesidades, particularmente de dinero, y
- d) finalmente establecer la ligazón entre oferta y demanda (1).

El intermediario es un sector muy estratificado. Los indicadores más importantes son:

- a) el volumen de sus operaciones,
- b) de dinero acumulado, y
- c) el uso de medios de transporte y de acopio.

Así se diferencian los pequeños rescatadores campesinos, los grandes transportistas que ligan mercados lejanos, interdepartamentales y los pequeños y medianos comerciantes con o sin camión.

A continuación algunos aspectos que revelan la heterogeneidad del sistema de intermediación.

1.1. El Campesino Comerciante

Este compra en la comunidad, vende fuera y regresa, generalmente para vender productos comprados en el pueblo o en las ferias. Esta práctica se ha convertido en una forma importante de complementación de la economía

(1) Función ésta que no logra cumplir el pequeño campesino o agricultor aislado.

agrícola, de diferenciación social y, a veces, esta actividad está ligada a cargos de autoridad. Este tipo de comercialización se basa sobre relaciones horizontales de carácter social: el compadrazgo, el parentesco o la relación de ayni, entre los más importantes. Estas relaciones adquieren, a veces, una fuerza social muy grande para conseguir que un productor venda su cosecha exclusivamente a un determinado comprador.

Entre los productores de papa de Cochabamba, por ejemplo, se conocen cuatro tipos de rescatadores: la "rankera de la feria", la "rankera" que encarga, la "shalera" que utiliza equivalentes tales como plátano, kerosene, pan, naranjas, y posteriormente dinero. El "rankero chico" o campesino comerciante en la comunidad o "agarrador". Se conoce también al "lari" que viene del altiplano trayendo sal para intercambiar por papa o granos. (CIPCA, 1982: 29-30).

1.2. El acopio a pie de finca

El rescatista va al encuentro del productor. La compra se realiza también en el lugar mismo de la producción usando un sistema de relaciones, similares a la anterior forma de acopio. Estos comerciantes llevan sus propios instrumentos para pesar, "arreglados" de antemano, como dicen los campesinos.

Los compradores son los únicos jueces de la transacción, ya que sólo en las ferias(1) las Alcaldías establecen algunos mecanismos de control de pesas y medidas. Estos comerciantes suelen recorrer las fincas con sus propios camiones, les regalan bebidas alcoholicas, han establecido relaciones de compadrazgo, han adelantado dinero, etc.

Los mecanismos socioculturales más frecuentes son: a) relaciones de compadrazgo(2), b) la identidad cultural con la zona.

(1) Ferias Zonales

(2) A veces son los propios productores quienes ruegan que les apadrinen para asegurar ciertas ayudas, que siempre son recompensadas por la venta de la cosecha.

Los factores económicos más importantes, que dominan en estas transacciones son: a) precios y pesos arbitrarios, b) acopios significativos, c) mayores recursos que los productores para enfrentar riesgos, (CIPCA, 1982: 39), d) préstamos, e) adelantos en productos de origen urbano, entre los más importantes.

1.3. El acopio en las ferias locales

Los productores acuden al encuentro del comerciante. Las ferias locales son las más tradicionales y surgen, generalmente, por la especialización de una zona en un producto determinado. Una característica importante de éstas es la ausencia de pesas y medidas estandarizadas; están libres del control estatal, en lo que se refiere a pesos y precios y permiten el desarrollo de un cierto monopolio por parte del rescatista, que se aprovecha del productor mediante la ganancia obtenida en el peso.

En estas ferias funcionan una serie de relaciones muy similares a las observadas en el acopio a pie de la finca: adelantos, trabajo en "compañía", relaciones de compadrazgo y de parentesco.

Algunas ferias locales, que se realizan en poblados con Alcaldía, suelen contar con algún control en el pesaje. La medida suele ser el envase y éste varía de un lugar a otro (1)

En la medida en que una feria está más alejada del centro urbano y el comercio, está más librada a las decisiones del comerciante, el sistema de apropiación del excedente se basa en la dispersión de la oferta y en la falta de conocimiento del mercado por parte del campesino.

1.4. Las ferias zonales

Afluencia de productores y rescatistas menores.

(1) En unos lugares el envase de una carga representa 10 arrobas, en otros lugares 9 y en otros un poco más de 8, en el caso de la papa. (CIPCA, 1982).

Estas ferias son mucho más amplias y se encuentran en lugares estratégicos, hacia donde se orientan los productos: la ciudad u otros departamentos. Estas ferias han sido elegidas, muchas veces, como lugares de residencia por muchos transportistas. Generalmente no presentan condiciones para el monopolio por parte de un grupo de comerciantes-transportistas.

Estas ferias son lugar de concurrencia periódica de los productores debido a que en ellas existen lugares de comercio y de servicios requeridos por los productores.

La procedencia de productores es más amplia y heterogénea, lo que les ofrece mayores defensas debido al mejor conocimiento del mercado por parte de los productores.

La mayor parte de la producción no se mide por el envase, sino mediante el pesado en romanas relativamente controladas por las autoridades. El mercadeo en consecuencia depende menos del comprador y está más standardizado.

Los montos de compra suelen ser mayores y su destino suelen ser otros departamentos. También se observan transacciones rescatista-rescatista.

Debido a que el comerciante puede jugar menos con los pesos, tiene que desarrollar más habilidad para sacar beneficio mediante los precios, jugando sobre todo con la calidad y otros mecanismos para obtener ganancia.

1.5. El mercado central urbano (1)

El mercado central urbano presenta una gran complejidad y concentra diferentes agentes de venta: el productor cercano a la ciudad, el rescatista

(1) Un estudio profundo del funcionamiento del mercado central de Cochabamba, "las canchas" se encuentra en el estudio de Fernando Calderón y Alberto Rivera, 1982).

ta minorista, el distribuidor minorista, el mayorista.

Si la finca, la feria local o zonal se caracterizan por ser principalmente lugares de compra, el mercado central sobresale por su función de distribución y venta al detallista y al consumidor. Pero al mismo tiempo es lugar de gran acopio y de transacción a otros departamentos.

En el mercado central entran en acción también otros actores en el sistema: el pesador, que juega frente al rescatista y el productor, el funcionario de la Alcaldía y todo el sistema de autoridades internas de los mercados.

Asimismo, en estos mercados el personaje principal es la mujer, quien desempeña un importante papel de diversificación de la economía familiar urbana. Es muy difícil hipotetizar sobre si es el mercado central el motor que dinamiza todo el sistema de comercialización o éste, el mercado central, no es más que una parte del sistema, siendo el sistema de ferias y los intermediarios el núcleo impulsor del sistema mismo.

1.6. La red de ferias, el Mercado Central y el sistema urbano

Existe una compleja relación entre los acopiadores y vendedores del mercado central y el sistema de ferias antes señalado: Existen compradores o acopiadores especializados en recorrer ferias o diversificar su actividad con varias líneas de productos: un día están comprando papas en una feria, otro día verduras y frutas en otra.

Ordenan su tiempo según el calendario de ferias de una región y terminan controlando productos para distribuirlos a los minoristas y/o vender al consumidor en el mercado central. Combinan, así, varias funciones, la de rescatador y la de vendedor al consumidor en el mercado central, en el mercado zonal o local. (Calderón-Rivera, 1982).

La descripción anterior permite apreciar que el dinero desempeña un papel diferente en cada uno de los pasos de la comercialización:

- a) sirve de medio de cambio por el que el campesino productor consigue productos necesarios a cambio del excedente del que se desprende;
- b) pero en manos del comerciante, el dinero logra no sólo la subsistencia del comerciante sino una cierta acumulación por la que puede diversificar su actividad y agrandarla.

Las ferias se estratifican de acuerdo al papel que juegan dentro del sistema global de ferias. Hay ferias que reciben productos de una región aislada y sirven para distribuir también productos de origen urbano, insumos agrícolas, etc. Estas ferias locales a veces se relacionan directamente con el mercado central pero, generalmente, son un eslabón intermedio de una cadena de acopio del mayorista.

Estos núcleos articuladores de la producción campesina, dispersa y atomizada, han generado un sistema de pueblos, cuya actividad principal es el mercado. El dinamismo de éstos, en gran parte depende de los comerciantes y del fluido intercambio entre el campo y la ciudad. Estos pueblos no son necesariamente grandes; su dinamismo no depende del tamaño sino de la fluidez de los flujos y circuitos de los que forman parte y de los servicios que concentran: bancos, sedes de cooperativas, tiendas de insumos, etc.

Muchas ferias han funcionado sobre la base de antiguos pueblos en los que se celebran importantes fiestas religiosas. A partir de la Reforma Agraria y con la emergencia del sector de comerciantes, debido también a la expansión de las vías de comunicación, han surgido nuevos pueblos en función de nuevas ferias. Ambos fenómenos han hecho que la población urbana crezca, en algunos casos, más rápidamente, incluso que en las grandes metrópolis; más aún que la población urbana, ha crecido el dinamismo urbano y las relaciones campo-ciudad. (Una recopilación de las principales ferias del país se puede ver en el anexo estadístico, Cuadro N°20)

Finalmente se puede establecer una clasificación de los mercados de acuerdo al desarrollo "mercantil" de los mismos, es decir de acuerdo a la

nitidez de las relaciones de mercado. Laserna distingue en Cochabamba tres niveles: feria simple; feria de transición mercantil y el mercado ferial. En la primera predomina la producción familiar; en el segundo caso, los productos de origen capitalista representan un porcentaje importante y, en la última, los productos capitalistas son predominantes en los intercambios, aunque también los de origen campesino están presentes en una proporción importante. (Laserna, R., 1982).

1.7. Ausencia de mercados mayoristas centrales

El sistema de mercadeo que empieza con el campesino y acaba con el consumidor no cuenta con mercados mayoristas en las grandes ciudades (Frigerio, N. y Scherer, 1982:9), sino con zonas de mercados(1) de distribución al detalle. Existen formas de concentración pero en manos de mayoristas (tam^ubos)(2) donde se origina el sistema de distribución al minorista. (Calderón-Rivera, 1982). Frecuentemente la distribución al detallista se produce desde la plataforma misma del camión.

Así, desde una estructura dispersa de llegada de los productos a la ciudad, se pasa a la dispersión de la distribución. (Frigerio-Scherer, 1982:8). La Paz, por ejemplo cuenta con un negocio de alimentos por cada 26 habitantes, le sigue Oruro con 42 y el extremo está en Potosí con 82. (Cuadro N°20).

(1) Se podría hablar de "barrios mercados" donde se concentra gran parte de la distribución.

(2) Cancha en el caso de Cochabamba.

CUADRO N°20

NUMERO DE MERCADOS Y COMERCIANTES MINORISTAS EN RELACION CON
LA POBLACION EN ALGUNAS DE LAS CAPITALS DE DEPARTAMENTOS

Ciudad	N°de mercados. (tambos)	N°de minoristas de productos agrícolas	Población	Habitantes por negocio minorista
La Paz	98	27.606	749.780	26
Cochabamba	7	4.100	236.564	57
Oruro	17	3.269	138.379	42
Potosí	7	1.121	84.148	82
Sucre (*)	9	1.118	68.426	61
Tarija	8	570	44.076	77

Fuente: Citado en Frigerio-Scherer, 1982:10

* Falta el número de comerciantes que acuden a las ferias.

Los costos de esta cadena de distribución, que da ocupación a una porción tan grande de la PEA, principalmente femenina, están sujetos a dos determinaciones. Por un lado, el incremento del número de eslabones encarece el producto final. Por otro lado, el sistema de pequeños rescatadores y distribuidores lo abaratan, con respecto a la empresa capitalista.

En el primer caso, en que predominan los agentes familiares, los costos de la cadena se reducen a los costos de producción de fuerza de trabajo (parcial) familiar; en el segundo aspecto, (si el rescate y la distribución se realizaran mediante empresas capitalistas), los costos serían los de la reproducción del capital (1). ¿Cuáles son mayores?. Es difícil estimarlo; de hecho en Bolivia predominó el sistema familiar. Ello se debe a que persisten elementos tales como:

- 1) oferta dispersa;
- 2) venta en pequeñas cantidades;
- 3) las dificultades camineras;
- 4) sobre-oferta urbana de fuerza de trabajo;
- 5) altas tasas relativas de ganancia del capital.

(1) A pesar de su mayor ganancia por persona ocupada.

Entre otros aspectos éstos pueden explicar la predominancia del sistema familiar de rescate, acopio o distribución. La economía familiar urbana es altamente diversificada y la distribución en ese sentido es una importante fuente de ingreso; además de representar un ingreso complementario, permite el uso de la fuerza de trabajo que no tendría otros medios para reproducirse. (Blanes, 1982 y Calderón-Rivera, 1982).

2. Las Ferias y el Sistema Social

La feria es un sistema por el cual el campesino se inserta como abastecedor de alimentos al conjunto de la estructura comercial; es un elemento estructuralmente correspondiente con la forma de producción parcelaria, dispersa y de carácter predominantemente familiar.

La relación entre la feria y el sistema de producción no es solamente de carácter económico (en el sentido de la circulación de productos, de dinero, etc.) sino sobre todo lo es en términos sociales y culturales. La feria reproduce nuevas relaciones sociales y mantiene, al mismo tiempo, las relaciones sociales que tradicionalmente han sostenido a las comunidades y otras formas de organización social.

El desarrollo del capitalismo enBoliviano abolió las relaciones no-capitalistas, principalmente porque no estuvo interesado en modificar las formas de producción, el capital domina la producción, principalmente, a través del control del mercado. Es así que el mercado y sus diferentes sistemas son la forma con que se introducen en el campo las relaciones capitalistas.

Por otro lado, la familia y las comunidades hacen uso de dinero, mercancías, mercados, ferias, salario, etc., para reproducirse. Estos aspectos, que corresponden al desarrollo del capitalismo, son asumidos por la familia campesina para su propia reproducción. Así, el campesino ya no puede prescindir del salario ocasional, de las mercancías de origen urbano,

del dinero, etc. Estos elementos los expande el capital comercial y genera, así, espacios de dominio con mayor o menor profundidad según los casos.

Sin embargo, el uso que hace la familia campesina de estos elementos introducidos por el capital, no está regido por la lógica de la tasa de ganancia, sino por la lógica de la reproducción económica y social de la economía familiar.

Si el capital ha ido desarrollando, ampliando y profundizando, por un lado su espacio de dominio, por otro lado, la lógica familiar no desapareció bajo ese dominio y le impone peculiaridades al desarrollo y penetración del capital.

En estas relaciones se observan mediaciones. Por ejemplo, el comerciante rescatista es un elemento estructuralmente necesario para que el campesino realice su producción y tenga acceso a los bienes de consumo que no logra por su propia producción. El comerciante es, así, necesario al campesino aunque le expropia parte de su excedente, le impone los precios máximos de venta. Por otro lado, el intermediario es transmisor de las políticas del Estado y organizador del sistema global de las relaciones económicas, es transmisor en última instancia de las relaciones capitalistas.

Pero, las ferias no sólo son el marco de acción del intermediario sino de otros tipos de relaciones muy importantes. Además de permitir la realización de productos agropecuarios, son también instancias de reproducción social.

En lugares alejados del mercado, (comunidades del norte de Potosí, en regiones aisladas de los departamentos del Sur, en el oeste altiplánico o en recientes zonas de colonización) se puede observar con mayor nitidez la manifestación de funciones sociales, culturales, rituales, etc. de las ferias.

- a) El campesino no ha llegado a relacionarse con el mercado de forma tan profunda que pueda eludir la necesidad de elementos culturales, sociales y rituales para su reproducción como campesino o como agricultor. Las comunidades, en sus diferentes expresiones, son todavía una necesidad para el productor campesino.

En el contexto de la vida comunitaria, la feria es todavía una fiesta, un lugar de relación donde se sale del aislamiento, donde se refuerzan los lazos de solidaridad y de comunidad. Estas ferias suelen coincidir con las fiestas patronales, en ellas se realizan ceremonias religiosas, se anudan relaciones de compadrazgo, relaciones de orden comunitario, etc.

- b) El caso de colonización resalta con nitidez. En un ámbito de predominio del mercado, la feria conserva funciones sociales importantes. Después de que el colono llega a formar una pequeña comunidad (el sindicato), una de las primeras experiencias a través de las cuales el colono alcanza a tomar conciencia del nuevo espacio ecológico, social y económico en que está radicando es la feria. El colono sale semanalmente a la feria más cercana y a las ferias de los valles. Estas salidas tienen varios sentidos, en primer lugar se liberan psicológicamente de la sensación de peligro permanente en que se vive dentro de la selva, es un instante de socialización con colonos de su propia comunidad y de otras colonias.
- c) En las ferias anuales o patronales de las comunidades o de pueblos aislados, se producen también los hechos más importantes en la vida de la familia campesina. Estudios en curso están demostrando la importancia de estos eventos; generalmente en ambiente festivo se inician las futuras relaciones matrimoniales y se realizan los ritos de consolidación de la nueva familia; en las fiestas se manifiestan los niveles de responsabilidad social: pasantes, presteríos.
- d) Muchos de los gastos de dinero del campesino boliviano están destinados a las fiestas donde se reproducen el status y las relaciones

de solidaridad y de reciprocidad. La mercancía, el mercado, el dinero, la equivalencia económica entre costos y precios, etc., pasan generalmente a segundo plano ante la importancia social que tienen las ferias.

En este sentido, todos los elementos de la economía capitalista adquieren un sentido que no es universal y homogéneo o estandarizado.

- a) Los cálculos de costos y beneficios tienen contenidos muy heterogéneos en sociedades donde las formas familiares de producción imponen un objetivo: la reproducción de la familia y las relaciones sociales que facilitan dicha reproducción.
- b) En estos ámbitos económicos y sociales la relación oferta-demanda no se desarrolla de la misma forma que en un país altamente mercantilizado y donde la ley del valor regula la mayor parte de las relaciones.

En resumen, la importancia del sistema ferial es grande tanto para el desarrollo del capitalismo, de sus intermediarios como también de las relaciones sociales no-capitalistas. Estas se refuerzan y permiten la reproducción de la economía familiar.

3. Conclusiones

- a) Las relaciones entre la producción y consumo de alimentos está mediatizada por una red compleja de actores y de pasos en la circulación de los alimentos.
- b) En esta red destaca el dominio del mercado, orientando la producción de alimentos, la emergencia de un sector económico heterogéneo y el papel del Estado como intermediario y como protector de los sectores más concentrados de la intermediación.

- c) Se observa una tendencia a la expansión del sector de intermediarios en la medida en que el proceso de diferenciación campesina se ha orientado hacia la intermediación, y consiguientemente se ha expandido la red con más medios de transporte y mejores vías de comunicación.

- d) Sin embargo, la multiplicación de las ferias ha dado más acceso del campesinado al mercado y consiguientemente al control del mercadeo de sus productos.

- e) En este escenario los términos desiguales del intercambio, que tienen su origen en la estructura productiva y su forma de vinculación del productor con la economía global, se mantienen y profundizan. Los actores de dichos términos desiguales son los intermediarios, si bien ellos no son la causa original.

- f) Este sistema de relaciones se lleva a cabo a través de un sistema muy articulado de ferias, que reproducen las relaciones entre el campo y la ciudad, entre productores y consumidores de productos agrícolas.

- g) A su vez, las ferias no sólo permiten el desarrollo y penetración del capitalismo en el agro, sino que también favorecen los sistemas de relaciones no-capitalistas, permitiendo la permanencia de la economía familiar campesina y su resistencia a las tendencias erosivas del mercado.

IV. POLITICAS ESTATALES Y MOVIMIENTO CAMPESINO

Desde que la clase terrateniente perdió el poder en Bolivia el Estado intervino, cada vez más, en la producción, comercialización y abastecimiento general de los alimentos.

A partir de 1952 en que se inicia un fuerte proceso de reorganización de la economía, el Estado ocupa un papel central en el ordenamiento del sector agropecuario.

El Estado ha intervenido en el campo de la producción de alimentos en varios niveles y campos específicos:

- a) Incremento de la cantidad de productos
- b) Modificación de la balanza comercial de productos agrícolas
- c) Creación de un mercado nacional para nuevos productos
- d) Diversificación de la producción
- e) Regulación de los precios
- f) Ampliación de la infraestructura de circulación de alimentos
- g) Incremento de la productividad
- h) Incentivo a la producción de determinados alimentos, etc.

1. Políticas de Expansión y Diversificación Productiva

1.1 Antecedentes, definiciones, objetivos y resultados

Después de la recesión de 1929 y los graves problemas de abastecimiento (que se exteriorizaron con motivo de la Guerra del Chaco), el problema alimenticio empezó a preocupar a los gobiernos. En el "Plan de Política Económica de la Revolución Nacional" elaborado en 1955 (Walter Guevara, 1955) se señalan algunas de las causas de la escasez de alimentos, como la elevada densidad de la población rural, la agricultura de subsistencia y las elevadas importaciones de alimentos y de artículos suntuarios.

Las acciones de política más importantes en vista de esta situación fueron las siguientes:

- a) La apertura del oriente que tuvo como objetivos diversificar la producción agrícola, sustituir la importación de productos alimenticios, orientar hacia la exportación algunos de ellos y finalmente abastecer la industria nacional de insumos nacionales.

Los programas de colonización que absorberían los excedentes de la población de los valles y del altiplano, aliviando la presión demográfica sobre la tierra. La creación y fomento de una burguesía nacional agrícola a través de la otorgación de grandes extensiones de tierra o consolidación de las ya existentes, otorgación de créditos, etc.; importación de maquinaria, equipo agrícola e insumos para potenciar la naciente agricultura oriental; expansión y consolidación de la red de comunicaciones terrestres para integrar mejor el oriente del país.

- b) Creación y fomento de la industria agro-alimenticia. Mediante la creación de fábricas de transformación de grasas y aceites, frigoríficos, conservas. Construcción de ingenios azucareros, ingenios y silos para el arroz. Fomento a la producción ganadera y desarrollo del cultivo del algodón.
- c) El desarrollo agrícola en el altiplano y los valles. Fomentar la producción de leche en Cochabamba mediante la importación de ganado y mediante la construcción de una planta para la fabricación de leche en polvo, mantequilla y leche pasteurizada. Ello se complementaría con la construcción de sistemas de riego para el cultivo de pastizales. Construcción de diques para la contención de agua en el altiplano.

Muchas de las metas planteadas por el plan de 1955 se han realizado; sobre todo aquellas referidas a infraestructura y crédito para el fomento de productos tales como: azúcar, aceites, etc. (Blanes y otros, 1981). Se logró, así, no solo sustituir importaciones sino también incursionar con ellos en la exportación.

En 1962 se elaboró el Plan de Desarrollo Económico y Social que pretendía encauzar más profundamente el modelo de desarrollo hacia la sustitución

ción de importaciones. En realidad muchos postulados solo pretendían retomar los anteriormente propuestos. Sus objetivos eran los siguientes:

- a) Mejorar la alimentación en calidad y cantidad, con producción de origen nacional.
- b) Producción de materias primas como algodón, lana de fibra fina, fibras duras, aceites secantes, productos grasos, maderas, cueros y gomas.
- c) El mejoramiento de la balanza de pagos, sustituyendo importaciones e incrementando las exportaciones de origen agropecuario.
- d) Aumento de las oportunidades de trabajo y mejoramiento del ingreso en la población campesina.
- e) La expansión del área de cultivo con la producción de materias primas para las industrias alimenticias.

En la Estrategia Económica para el Desarrollo de 1970 se enfatizan los conceptos señalados. Igual sucedió con los Planes Operativos de los años 1971-1980.

El problema en Bolivia no ha radicado en la falta de percepción de los problemas y de las soluciones sino de su operatividad. (Calderón-Blanes - Flores, 1982). Esta dependió de la débil capacidad económica y política de un Estado en permanente crisis, donde los juegos de intereses desviaron muchas de las metas planteadas; principalmente aquellas políticas orientadas al incremento de la productividad del área tradicional y del ingreso del campesino.

Es así que a partir de los años 70, la presencia de los pequeños productores en el aparato del Estado fue muy débil y consiguientemente las políticas se convirtieron en instrumentos eficaces de desarrollo en su favor.

Desde entonces, el sistema de planificación estuvo expresando la correlación de fuerzas de las fracciones de capital, tanto de la minería en el Altiplano, como de la naciente burguesía oriental. Las políticas de sustitución de importaciones de alimentos estuvieron obstaculizadas por el predomi

nio del capital comercial (legal y de contrabando). Este incidió fuertemente en la importación de alimentos tales como trigo, harinas, aceites y productos lácteos, en lugar de apoyar los programas de producción de dichos alimentos.

De esta forma los resultados de las políticas diseñadas a partir de 1955 no fueron totalmente alentadoras en lo que se refiere a la autosuficiencia y a la sustitución de importaciones (Ver Anexo, Cuadro N° 15).

1.2 Políticas recientes referidas a la producción (1971-1982)

Durante los últimos años regidos por gobiernos autoritarios, una de las principales características de las políticas ha sido la ausencia de los sectores productivos en el aparato del Estado, principalmente de los pequeños y medianos productores de alimentos. Las políticas económicas se elaboraron al margen de ellos y, en algunos aspectos, contra sus intereses.

Entre las acciones más importantes referidas a este campo se pueden citar: las políticas de asistencia técnica, suministro de insumos, las políticas de crédito y de fomento de inversiones.

a) Políticas de asistencia técnica

La presencia del Estado en este campo ha sido muy limitada e insuficiente.

El MACA a través del IBTA (Instituto Boliviano de Tecnología Agropecuaria) dirige el programa de asistencia técnica para todo el país. El IBTA cuenta con pocos centros experimentales y estos carecen prácticamente, de recursos para operar con eficacia sobre el campesinado.

El aspecto tecnológico estuvo abordado de forma paralela por instituciones privadas nacionales e internacionales o de organismos como Naciones Unidas, los que desarrollaron programas en todas las regiones del país considerando la tecnología como un punto importante dentro de sus programas.

Estos programas, en ausencia de una actividad planificadora eficiente del Estado, devinieron en programas aislados y faltos de coordinación y pla

nificación. También estuvo ausente la coordinación con las acciones de las fuerzas sociales ya que éstas estuvieron prácticamente excluidos del aparato del Estado.

Durante los últimos años la escasa investigación se concentró principalmente en las zonas tropicales del oriente, dependiendo de la iniciativa de empresas privadas más que del Estado. Sólo el 0.3% del valor de la producción agropecuaria se dedicó a este objetivo.

Por sus características estas acciones tendieron a incrementar las importaciones de bienes de equipo, a reducir los requerimientos de fuerza de trabajo en las tareas de siembra y cosecha (Escóbar, 1981).

Instituciones orientadas a la promoción del desarrollo realizaron estudios referidos a la productividad, uso de tecnologías apropiadas al medio y a los recursos (1); pero este tipo de actividades no pasaron de representar esfuerzos aislados y puntuales. Algo similar hay que señalar de los programas de Desarrollo Rural Integrado (DRI).

Se aprecia ausencia de coordinación y de intercambio de información entre los diferentes organismos técnicos dedicados a la investigación de la región. La mayor parte de los fondos para tecnología en las instituciones regionales se dedican a la investigación y dejan sólo un pequeño porcentaje para la difusión y extensión. Por ejemplo el CIAT (Centro de Investigación Agrícola Tropical), que cuenta con 83 funcionarios sólo dedica ocho de ellos a la extensión y promoción.

b) Políticas de suministros de insumos agropecuarios

(Semillas, maquinaria, abonos, pesticidas, insecticidas, fungicidas, etc.)

Fuera de los centros experimentales del IBTA no se han producido acciones importantes en el campo de mejoramiento de especies. Estas a su vez se

(1) Es el caso de los proyectos de instituciones como ACLO, CIPCA, PRODES, entre los más importantes.

han reducido a algunos rubros, principalmente maíz, arroz, trigo, papa, café, quinua y otros.

En cuanto a la maquinaria, las políticas estatales fueron muy explícitas subvencionando a la gran empresa privada. Esta contó con apoyo crediticio para la importación. Por otro lado, es importante señalar que parte de los ahorros de campesinos de los valles se invirtieron en maquinaria. El uso de dichas maquinarias, principalmente tractores, se orientó al alquiler en fincas de otros campesinos, constituyendo ésta una fuente extra de trabajo para complementar los ingresos familiares. El pequeño tamaño de las parcelas hace impracticable el uso pleno de la maquinaria si no se introducen modificaciones en el cultivo como es el caso de parcelas comunales, cooperativas.

En cuanto al uso y difusión de abonos, pesticidas, fungicidas e insecticidas, se presentaron varias dificultades durante los últimos años: los aranceles son extremadamente altos y sus precios son muy superiores a los de los países vecinos. Asimismo, el uso de insumos agrícolas requiere de información y entrenamiento, y las estaciones experimentales no alcanzan a extenderlo.

El uso correcto de insumos es privativo de empresas grandes. Sin embargo, como se ha podido observar, su uso es aún reducido, como lo demuestra la baja productividad por hectárea de cultivos tales como la caña y el algodón, (Escóbar, 1981).

Tampoco se probaron acciones significativas orientadas a sustituir las importaciones de insumos agrícolas. Más bien se acentuó la dependencia del campesino con respecto a los productos importados, ya que:

- a) No se incentivó la complementariedad entre la agricultura y la ganadería.
- b) Los abonos de origen animal son de producción casi exclusiva de las granjas, las que han elevado actualmente los precios por el incremento de la demanda ante la carencia de medios económicos para la importación de insumos importados.

- c) El pequeño tamaño de parcela impide dicha complementariedad entre la agricultura y la ganadería, que proporcionaría una fuente no despreciable de productividad como se ha visto en los experimentos realizados en el Sur (ACLO, 1979).

c) Políticas crediticias

El comportamiento del sector público de la banca, al igual que del sector privado fue altamente selectivo en la otorgación de préstamos a la agricultura. La mayor parte del crédito se orientó a la industria, el comercio y una cantidad menor para la agricultura.

A pesar de los montos destinados a este sector (dichas operaciones se incrementaron sustancialmente durante la década de los años 70), la estructura del crédito se orientó a los grandes agricultores y ganaderos (en Santa Cruz) y en pequeña proporción hacia el mediano y pequeño agricultor.

En cuanto al programa de pequeños créditos se ha observado también un incremento durante los últimos años, pero su monto no representa sino apenas un tercio del total otorgado por el Banco Agrícola, y menos de la mitad de lo que representa la cartera en mora de dicho banco. Los departamentos destinatarios fueron, en el siguiente orden: Cochabamba, Tarija, Chuquisaca, Potosí y Santa Cruz; éstos recibieron aproximadamente el 80% de los pequeños créditos.

El difícil acceso del pequeño productor al crédito bancario radica en que:

- a) Las normas establecidas para la calificación de garantías (incluyendo bienes inmuebles urbanos, etc.) son rígidos y condiciona el acceso al financiamiento, marginando efectivamente a los productores pequeños y medianos.
- b) Esta política, entre otras, ha favorecido la desigual distribución regional de la productividad, concentrándose la más alta en el oriente.
- c) La ausencia de proporcionalidad entre el crédito para inversión y el crédito para operaciones, obligó al productor a usar créditos de cor

to plazo (operaciones) en acciones de largo plazo (inversión), con graves consecuencias de descapitalización.

- d) La intermediación del sector público (Banco Central) y el alto costo de la administración del crédito (Banco Agrícola) han hecho que los intereses sean muy altos y no sirvan de incentivo, que la tramitación sea complicada y burocrática, y el desembolso tardío en relación a los requerimientos del calendario del cultivo.
- e) El campesino ha caído en manos del prestamista usurero, quien obliga al campesino a pagar altos intereses y usa el crédito para obligar al productor a venderle la cosecha.

En breve, con excepción de programas de crédito orientados por bancos extranjeros tales como el BID, la mayor parte del crédito al sector se orientó a fomentar la gran empresa, subvencionando así la producción del gran productor. Por el contrario el pequeño productor tuvo que transferir al intermediario parte de su producto por la vía de los altos intereses usureros pagados a los intermediarios.

d) Políticas de inversiones

La política del Estado tendiente a favorecer las inversiones en el sector agrícola tradicional del país, prácticamente fue nula. Por ejemplo, entre la promulgación de la ley de inversiones de 1971 y fines de 1981, hubieron 457 proyectos de inversiones aprobados por un monto de US\$ 662.669.520. La menor proporción se dirigió a proyectos rurales, con un monto de inversión que sólo alcanzó al 1.13% del total. En cambio, la mayor parte de los proyectos fueron del sector agroindustrial (1).

Lo señalado demuestra que la política de inversiones hacia el sector agrícola fue discriminatoria: un tercio de las inversiones se dirigieron a la agroindustria, en cambio fue prácticamente nula la que se orientó hacia el sector agrícola tradicional.

(1) Fuente: INI, citado por documento del Colegio de Economistas de La Paz, Presencia, febrero 6, 1983.

De igual manera, no existen mecanismos apropiados que fomenten y faciliten al capital, una inversión en el agro. Del total del capital invertido en la agroindustria en el período señalado, casi un 77% correspondió a capitales provenientes de préstamos bancarios extranjeros (CORDECRUZ y otros, 1982); los que se concentraron en determinados rubros muy ligados a grandes empresas.

De todos modos ha sido importante la inversión en infraestructura de comunicaciones. La inversión en aguas aún sigue insignificante cubriendo una pequeña proporción del total del riego en el país.

1.3 Políticas referidas a la comercialización

Entre los aspectos más importantes destacan los siguientes: transporte, vías de comunicación, sistemas de almacenamiento y acopio, sistemas de mercadeo, políticas cambiarias, política fiscal y de investigación de mercados y fomento a las exportaciones.

a) Política de transporte

En este aspecto la política que dominó 1972 a 1982 fue el fortalecimiento del monopolio de los sindicatos de transportistas en la circulación y tránsito de bienes agrícolas y ganaderos por el país, así como la imposición de tarifas lesivas al productor.

Sin embargo, este monopolio, por el que se impide al productor el transporte de sus propios bienes agrícolas, se ha visto debilitado por varios aspectos:

- a) por el lado del propio sector del transporte, al incrementarse cualitativamente el número de camioneros tanto sindicalizados como particulares.
- b) por el mejoramiento de las vías de comunicación durante los últimos años y los avances organizativos (sindicatos, cooperativas, asociaciones de productores y de comercialización, etc.)

La ausencia de apoyo, de parte del gobierno al productor en el control de la comercialización, lo ha librado a las fuerzas del intermediario, quien

permanece aún como nexo principal entre el campo y la ciudad, entre el productor aislado del campo y el consumidor urbano. Esta ausencia ha contribuido sustantivamente al deterioro del productor campesino y como hipótesis al estancamiento e imposibilidad de ahorro.

b) Políticas de almacenamiento

En la etapa de acopio y almacenamiento no hubo acciones estatales importantes excepto en el caso del arroz, el café y el maíz.

- a) En el primer caso el Estado ha desempeñado el monopolio del almacenamiento en silos y comercialización.
- b) En el caso del maíz y del café, se implementaron políticas de crédito orientadas a favorecer el acopio y almacenamiento por parte de empresas privadas. Sin embargo, la actividad organizativa del campesino en el caso del café, ha roto de alguna manera este monopolio del almacenamiento, aunque en proporciones aún muy pequeñas

También destaca la ausencia de esfuerzos por la creación de mercados mayoristas que garanticen precios adecuados a los productores, así como también la limitación del monopolio o del intermediario, garantía de calidad y condiciones de distribución al consumidor.

En conclusión, la política estatal fue mínima y al mismo tiempo discriminatoria; solo se generó en torno a unos cuantos productos por la importancia que ellos tenían para el consumo urbano. Estos productos estuvieron así controlados por el Estado y por medianos y grandes productores.

c) Política de mercadeo y abastecimiento

La presencia del Estado en la comercialización es creciente debido al peso que el sector alimentario tiene sobre la determinación de los costos de la fuerza de trabajo, por los efectos sociales que tiene el mercado y los precios agrícolas en las ciudades.

En términos sociales y políticos, el Estado enfrenta al campesinado como un conjunto desarticulado, fragmentado y aislado. Por otro lado, el Estado tiene que intervenir frente al movimiento adverso de las ciudades ante los procesos inflacionarios. Así, el sector urbano tiene un mayor peso en las políticas estatales, debido a su mayor fuerza frente al Estado.

La política estatal en torno al consumo estuvo orientada a garantizar el abastecimiento de alimentos. Ahora bien, debido a que los patrones de consumo están afectados por las importaciones tradicionales, por las subvenciones, por el comercio legal o ilegal (frutas, conservas, etc.) se produjo una fuerte erogación de divisas para importar alimentos.

Las políticas estuvieron orientadas en los últimos años a garantizar el abastecimiento de algunos productos críticos como carnes, productos lácteos, derivados de la harina de trigo, etc. Estas acciones establecieron precios preferenciales (subvencionados) para los productos agrícolas industrializados: aceite, pan, leche y derivados.

Por eso, la tendencia, durante los últimos años ha sido de intervención en la determinación de los precios. Sin embargo, el Estado no ha hecho prácticamente nada para modificar el sistema vigente de mercadeo, fortaleciendo, como se dijo, al sector de transporte y de los intermediarios, manteniendo al campesino en la situación tradicional de falta de control del sistema de mercado (1).

En cuanto a precios, en el país se utilizaron tres tipos específicos de política de precios que influyeron directamente en el consumo alimenticio de los productos agrícolas: precios de subsidio (mínimos) para los productores; precios máximos al consumidor y, precios libres.

(1) Esta situación ha generado una fuerte reivindicación del campesinado por la creación de instancias de participación de los productores en la fijación de precios (Ver acápite sobre Movimientos Campesinos)

La primera se aplicó, en algunos casos, con el objeto de elevar y estabilizar el precio que se paga a los productores, y de esta forma incentivar un incremento en la producción y los ingresos.

Con los precios máximos y libres se persiguió proteger el poder adquisitivo de los consumidores estrictamente urbanos.

Estas tres políticas de precios han coexistido a través de distintos productos:

- a) En el primer caso, por ejemplo, se subvencionó a los productos de exportación (azúcar, algodón, etc.)
- b) La política de fijación de precios máximos y precios libres estuvo orientada principalmente a los alimentos agrícolas tradicionales producidos en el altiplano y los valles (CEPAL, 1982).

En síntesis, la política estatal de precios fue discriminatoria ya que mientras los precios relativos de los productos tradicionales de mayor consumos aumentaron escasamente o disminuyeron (en la década pasada), los precios relativos de los productos provenientes de la agricultura capitalista aumentaron fuertemente. (Ver Anexo Estadístico, Cuadro N°6).

d) Política cambiaria

Durante los últimos diez años la política cambiaria tendió a la sobrevaluación del peso boliviano. Las consecuencias de esta política tuvieron fuertes repercusiones sobre la economía en general y sobre el sector agrícola en particular. En lo que se refiere a éste último se observa:

- a) Incremento de las importaciones de productos alimenticios elaborados.
- b) Incremento de importaciones de alimentos que se podían producir en el país, particularmente trigo, harinas, productos lácteos, aceites y grasas.
- c) Desincentivación de la producción interna de los alimentos antes señalados.

- d) Desincentivo de la diversificación productiva para el consumo interno y para la exportación.
- e) Desincentivo de las inversiones en la agricultura y transferencia de capital hacia el sector terciario, particularmente hacia la banca y el comercio.

Por el contrario a partir de 1982, la devaluación acelerada del dólar ha tenido sus principales efectos en los siguientes niveles:

- a) Baja en las importaciones de insumos agropecuarios con serios problemas en la productividad.
- b) Descapitalización de muchas empresas que tienen que pagar sus deudas por pesos devaluados.
- c) Brusca caída del mercado interno por la fuerte inflación, provocada entre otras causas, por la devaluación de la moneda nacional.
- e) Política de investigación de mercados y fomento a las exportaciones

En materia de exportaciones se osciló erráticamente entre la dificultad por diversificar las exportaciones y la acumulación de producción por encima de las cuotas de exportación asignadas. Este fenómeno se ha observado principalmente en el caso del azúcar. No existió un correcto estudio de los mercados internacionales ni orientación técnica a los productores a fin de planificar las exportaciones. Se partía siempre de la hipótesis de que los mercados internacionales son lo suficientemente amplios como para absorber sin limitaciones las exportaciones bolivianas.

Esta ausencia de estudios de mercado y planificación de las exportaciones obligó al Estado a emplear mecanismos de subsidio a los exportadores; esta política estuvo destinada a evitar la quiebra de los sectores exportadores, aumentando consiguientemente una desigualdad en la asignación de recursos a la producción y las desigualdades regionales.

La exportación de productos agropecuarios ha mostrado un ascenso constante desde 1970 excepto en 1976. Sin embargo, se ha concentrado en torno

a determinados productos: azúcar, madera, goma, y otros de menor importancia. No se ha observado, ni un incremento sustantivo de estos productos, que impida el déficit de la balanza comercial de productos agrícolas, ni tampoco una diversificación de las exportaciones.

2. El Movimiento Campesino Durante los Diez Ultimos Años

El movimiento campesino estuvo condicionado, los últimos diez años, por la crisis económica generalizada que afectó particularmente al sector tradicional de la agricultura, sobre todo en lo que se refiere al deterioro de los términos de intercambio.

Por otro lado el campesinado estuvo afectado también por políticas de reordenamiento de la economía que implicaron una presencia creciente del Estado.

En breve, el campesinado ha pasado de ser un sector altamente disgregado y organizativamente fragmentado a ser una fracción de la PEA con creciente conciencia de su situación, de su rol y de sus aspiraciones y derechos.

Este proceso de integración nacional del campesinado a la vida política, social y económica ha tenido momentos de diferente fuerza y carácter.

2.1 Etapas de diversificación organizativa

En el breve período presidencial del Gral. Padilla (1978-1979) emergen a nivel de toda la sociedad nuevas organizaciones sociales y políticas como efecto de la apertura democrática y principalmente como respuesta a las instituciones de corte corporativista del período 1964-1968, del General Barrientos.

Esta emergencia de nuevas instituciones, así como el carácter de las mismas tiene antecedentes.

Las movilizaciones del período del General Torrez (1970-1971) tuvieron diferentes motivos y objetivos. Entre los principales destacan la toma de tierras, en muchos casos, con alto grado de politización.

Por su lado el Gobierno ensayó mecanismos de intermediación con el movimiento campesino con bases oficialista. Sin embargo, la incidencia política del movimiento social que llevó a la Asamblea Popular lo hizo imposible. De este movimiento emerge posteriormente la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia que se afiliará a la COB y será objetivo de permanente y sistemática represión por parte de los regímenes autoritarios.

En agosto de 1971 el ejército asumió el poder e instauró un régimen fuertemente autoritario que, haciendo excepción de breves coyunturas, profundizó la brecha de los precios agrícolas respecto a los precios no agrícolas de origen urbano.

Las organizaciones independientes campesinas, al igual que otros sectores, fueron fuertemente reprimidas en orden a reestructurar la forma corporativa de organización y a consolidar sobre esta base el poder político del Estado.

Durante el período de Banzer el campesinado fue excluido sistemáticamente del financiamiento público, el que se orientó a los sectores urbanos; particularmente financiero, comercial, burocrático, construcción, infraestructura y grandes propietarios agro-ganaderos. Durante esa etapa se desarrollan programas de desarrollo agrícola apoyando el papel que debí a ejercer el Estado y al mismo tiempo desarrollando formas de clientelismo junto con la represión sistemática de los focos de descontento.

El campesinado más fiel al pacto Militar-Campesino se subleva en 1974 apareciendo como una de las principales quiebras del Pacto Militar-Campesino y del modelo corporativista-clientelista. El ejército mata más de 200 campesinos en el valle cochabambino, que se había levantado contra las políticas de precios discriminatorios entre el campo y la ciudad. El detonante fue la subida de carburantes y los efectos a mediano plazo de la devaluación monetaria ocurrida dos años antes.

Asimismo durante el régimen de Banzer se desarrollaron mecanismos de control basados principalmente en la organización de estructuras de poder

local, en que los principales actores eran los vecinos de pueblos, los intermediarios y algunos campesinos absorbidos por el sistema clientelístico-burocrático.

En este contexto de cooptación-clientelismo, más el deterioro de la situación económica del campesinado, la oficialista Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos (CNTCB) fue perdiendo apoyo, aunque siguió siendo el principal bastión de control estatal sobre el campesinado. (Una mayor descripción de esta central sindical se puede ver en Flores, 1982). Prácticamente se trató de una institución de carácter vertical e integradora de las pequeñas unidades sindicales de base.

La debilidad del sistema político fue paralela al deterioro económico. La deslegitimación progresiva, tanto del régimen de Banzer, como de sus organizaciones, fue una consecuencia lógica y estuvo en estrecha correlación con el modelo económico discriminatorio del pequeño productor de alimentos.

Las medidas que afectaron al campesinado tuvieron especial impacto en aquel sector con mayor nivel de mercantilización: el valle de Cochabamba y las zonas de colonización. La disminución de los niveles de autoabastecimiento hicieron que estos sectores de valles y colonización se encontraran más desprovistos de mecanismos de defensa y de otras alternativas de sobrevivencia.

Resumiendo, se puede afirmar que, las movilizaciones del sexenio 1971-1977 se caracterizaron por ser: a) espontáneas; b) organizadas desde las bases; c) principalmente reivindicativas; d) localizadas en zonas específicas pero cuestionadoras de políticas de corte nacional; e) no se articularon con otros sectores sociales debido sobre todo al régimen autoritario imperante; f) de ruptura con el oficial Pacto Militar-Campesino; g) de confrontación con el Estado.

2.2 Etapas de centralización organizativa

Si bien al comienzo no se trató más que de un intento inacabado de independencia sindical frente al Estado, fue a partir del debilitamiento del

régimen de Banzer, después de 1977 que echa sus bases la principal organización central del campesinado.

La antigua CNTCB, todavía vigente, tuvo que enfrentar la competencia de diferentes organizaciones, entre las que destacan la Confederación Nacional de Trabajadores Campesinos Tupaj Katari (CNTCB/TK), la Confederación Independiente de Campesinos de Bolivia (CICB), el Movimiento Agrario Nacional Revolucionario (CNBCR) y otras menores (Flores, 1982: 12).

A partir de 1979, durante el gobierno de Padilla, se intentó unificar la organización campesina buscando un único interlocutor; al efecto, se organizó el Comité Unificado del Campesinado de Bolivia (CUCN) formado por representantes de las organizaciones antes señaladas.

Las dificultades de tal intento estuvieron principalmente en la estrecha correspondencia con las tendencias políticas que las alentaban.

A partir de esa circunstancia se sucedieron congresos paralelos y en fechas coincidentes (el gobierno de Padilla reconoce solamente al CUCN concediéndole todo su apoyo).

Por su parte la COB (Central Obrera Boliviana) desconoció el congreso del CUCN y convocó a otros sobre la base de las organizaciones afiliadas a esta Central Obrera: CNTCB/TK, una fracción del CICB y otras. Como resultado se disolvieron estas centrales y se consolidó la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB).

Del fracaso organizativo descrito emergen algunos elementos básicos:

- a) Correlación entre debilitamiento del sistema autoritario y florecimiento de organizaciones populares.
- b) Diversidad de organizaciones como expresión de la diversidad de ideologías y aparatos políticos.
- c) Dispersión de la base productiva y un incipiente nivel de integración territorial - nacional del campesinado.
- d) Diferenciación del campesinado como se vió en capítulos anteriores, y la consiguiente diversificación de las demandas.

- e) Reforzamiento de las ideologías a partir de las identidades étnico-culturales. Estas últimas emergen como vehículo de las primeras y se convierten en instrumentos reivindicativos.

La situación descrita se puede considerar con plena vigencia actualmente. La desarticulación productiva, territorial, de diversidad étnico-cultural y los procesos de diferenciación interna, persisten aún como condicionantes de las formas diversas de reacción a las políticas estatales; éstas afectaron de forma diferenciada los distintos sistemas agrícolas señalados.

2.3 Nuevos sectores de agricultores y nuevas organizaciones

Los últimos años se caracterizan: a) por la mayor fuerza de las organizaciones campesinas; b) por la organización de otras donde no existían; es el caso de las organizaciones de colonizadores, de zafreros, de algodoneros, etc.

En el caso de la agroindustria, tanto los trabajadores estables como los temporales han luchado por su incorporación a la Ley General del Trabajo; esta conquista ha sido conseguida a comienzos del presente año.

Los zafreros se organizan en abril de 1980 constituyendo la Federación Sindical de Trabajadores Zafreros de la Caña, agrupando 10 sindicatos con un total de aproximadamente 20.000 trabajadores; su reivindicación principal es el Contrato Único de Trabajo.

Los cosechadores de algodón realizaron su primer congreso nacional en 1980 en que se funda la Federación Sindical de Trabajadores Cosechadores de Algodón; está afiliada a la CSUTCB y por su intermedio a la COB. Su reivindicación principal es el incremento de salarios y viáticos de traslado.

Existen otras organizaciones tales como los recolectores de castaña, trabajadores de la madera, carpidores y siringueros, quienes no han logrado todavía niveles importantes de organización a pesar de algunas iniciativas al respecto.

El caso de los colonizadores es muy especial. Existe entre ellos un gran dinamismo organizativo y de lucha, posiblemente el más intenso de los agricultores bolivianos.

En la medida que se han ampliado sustantivamente las zonas de colonización, la importancia relativa de las organizaciones de colonizadores, así como sus acciones de lucha en el seno del sindicalismo campesino, han adquirido una gran importancia.

De lo señalado hasta el momento conviene resaltar que el sistema de clientelismo, que predominó durante los regímenes autoritarios encontró grandes límites. Estos límites provienen principalmente de la mayor conciencia adquirida por el campesinado en el rol subordinado que ocupan en la economía. Los campesinos y agricultores están subvencionando los bajos niveles salariales y los bajos costos de alimentación para la población en general de las ciudades. Son concientes de las políticas discriminatorias que contribuyen a ello y son concientes, finalmente, del papel de los intermedios en la apropiación del excedente.

A nivel social son concientes de ser un sector de ciudadanos de última categoría y de ser usados políticamente sin beneficio sustantivo de retorno.

Respecto a la situación actual campesina, esta se puede conceptualizar como de conflictiva con el gobierno de la UDP por diferentes motivos:

1. En primer lugar, no se han podido concretar cambios importantes en la forma de integración del campesino y del pequeño agricultor a la economía nacional.
2. El gobierno, a través de sus políticas de emergencia no ha logrado concretar una política que beneficie en el corto plazo a los campesinos.
3. Las políticas económicas orientadas a resolver la crisis siguieron un curso discriminatorio de los precios agrícolas, de la distribución de recursos, etc., por lo que la brecha campo-ciudad se estaría ahondando.

4. Finalmente, el sistema democrático votado por los campesinos pareciera haber agravado la situación al haber generado expectativas y no políticas correspondientes para llenarlas.

Los problemas más importantes que emergen como reivindicaciones, en el momento actual, se pueden sintetizar en los siguientes puntos, entre los más importantes:

1. Distribución de tierras.
2. Recursos para maquinaria y compra de insumos.
3. Sistema de fijación de precios con participación campesina.
4. Control político y administrativo local.
5. Reconocimiento de los poderes de base locales.
6. Recursos de emergencia ante la actual crisis productiva, emergente de las sequías en valles y altiplano e inundaciones en las zonas llanas del oriente.

De todos estos puntos, resalta la solución a la baja productividad y el control del sistema de mercadeo y precios, por la vía del fortalecimiento de una democracia de base.

Concluyendo: si bien el campesinado sigue todavía muy disperso, como corresponde a su estructura productiva, sus reivindicaciones se enfrentan principalmente a las políticas estatales. El movimiento organizativo está tendiendo a la centralización, lo que se corresponde con el enfrentamiento prioritario al Estado, por la fuerte presencia que éste ha ocupado en la economía nacional.

CONCLUSIONES

La agricultura campesina ocupa un importante papel en la economía del país aunque su participación en el PIB muestra tendencias decrecientes. Ocupa casi la mitad de la fuerza de trabajo del país y se reproduce principalmente en base a sus recursos, sin recibir gran impulso tanto por parte del Estado como del capital.

Sin embargo, este aporte puede llegar a situaciones críticas de no tomarse medidas eficaces destinadas a frenar el estancamiento a que se encuentra impulsada.

Durante los últimos 30 años se han observado cambios que afectaron las relaciones campo-ciudad y consiguientemente el abastecimiento alimenticio del país.

- a) El incremento de la mercantilización de la economía agrícola campesina se debe fundamentalmente a las nuevas necesidades del campesino. Estas han penetrado por la expansión del mercado, de nuevos productos y de nuevas necesidades de dinero.

El debilitamiento de la capacidad de auto-subsistencia es uno de los aspectos más importantes que ligan al campesino al mercado. De esta forma el campesino se ve obligado, cada vez más, a producir para el mercado, aunque el objetivo o lógica que organiza su economía sea la sobrevivencia de su familia.

Así las estrategias de sobrevivencia en el campo tienen en cuenta: producción para el mercado, venta de fuerza de trabajo, complementación de la economía agrícola con actividades no agrícolas, de las que las actividades urbanas forman parte cada vez con mayor intensidad.

La creciente especialización productiva es otro de los cambios que se han operado en los últimos años. Mediante la especialización

el campesino trata de incursionar con mayores ventajas en el mercado.

Es importante el mayor control del mercadeo por parte de los campesinos; muchos de ellos llegan con mayor facilidad a las ferias y ciudades llevando sus productos. Sin embargo no es generalizable este cambio a la mayoría del campesinado boliviano, el que en general todavía tiene que someterse al rol del intermediario.

En su mayor vinculación con el mercado el campesino está incur-sionando también en el sector terciario de la economía, haciendo que en algunas zonas más cercanas a las ferias y las ciudades, la agricultura ocupe un papel económicamente secundario.

- b) En este marco la oferta y demanda de alimentos están sufriendo im-portantes cambios.

En primer lugar, la mayor mercantilización y monetarización de la economía campesina está generando una mayor oferta de alimentos. Esto se ve contrarrestado, sin embargo, por la débil estructura productiva y por la necesidad de consumo del campesino. Esta ocupa el primer lugar, lo que determina lo reducido de las ventas de sus productos.

Por otro lado la incursión tanto del capital privado como estatal han fortalecido la oferta de alimentos hasta la sustitución de importaciones de muchos de ellos en los últimos años. Esta tendencia también se encuentra contrarrestada por el poco incentivo existente a invertir en la agricultura; excepción que se puede hacer en los departamentos orientales.

La colonización de las tierras tropicales puede ser el cambio más importante de los últimos años. Estos nuevos productores agrícolas contribuyen con una parte importante del abastecimiento.

Por su lado la demanda de alimentos se ha incrementado a raíz de los cambios operados en la economía boliviana. Entre los cambios más importantes se pueden señalar los siguientes:

1. Incremento de la urbanización,
2. Aumento de la especialización productiva en el agro y el consiguiente descenso de la autosubsistencia,
3. Tendencia a mejorar las condiciones de vida tanto en el campo como en las ciudades.

c) Los sistemas de mercadeo todavía son muy primitivos, debido sobre todo a las condiciones de reproducción, lo que hace que la oferta sea aún dispersa y atomizada.

Estos sistemas han dado lugar al fortalecimiento de un heterogéneo sector de intermediarios que se apropian del excedente campesino. Este sector, globalmente considerado, mantiene aún el monopolio de las relaciones campo-ciudad con efectos importantes sobre el estancamiento de la producción campesina.

A pesar de la multiplicación de ferias y mejoramiento de las vías de acceso a los centros de mercado, el intermediario sigue siendo un sector imprescindible para que el propio campesino pueda realizar su producción y abastecerse de los alimentos necesarios de origen urbano y de buena parte de los productos agrícolas no producidos por ellos.

Las redes de ferias son el escenario sobre el que se desarrolla el intermediario y establece su dominio el comerciante. Sin embargo, aún siguen cumpliendo un importante papel socializador y reproductor de las relaciones sociales que permiten la reproducción de la economía agrícola.

d) La presencia del Estado ha sido muy importante y se ha fortalecido a partir de los últimos años.

El Estado se ha hecho presente de diversas formas:

1. impulsando directamente la producción a través de empresas y programas agro-industriales.
2. mediante políticas discriminatorias, tanto en el estímulo a la producción como, sobre todo, de la circulación de alimentos.
3. las políticas estatales han fortalecido el papel de los intermediarios y el dominio del capital financiero y comercial.
4. las políticas de precios han incidido, sobre todo, en la discriminación existente entre el pequeño productor y el gran productor. Al primero se le imponen precios máximos y al segundo se le apoya e incentiva con precios mínimos que incluyen costos y ganancia.
5. el Estado se ha hecho presente en la comercialización con sistemas de acopio y mercadeo de importantes productos como arroz, trigo y leche, entre los más importantes.

En general el Estado se orientó a garantizar el abastecimiento de los sectores urbanos, que son los que mayor peso tienen dentro del Estado.

Las políticas de importación que tuvieron como objetivos el abastecimiento de productos tales como trigo, productos lácteos, aceites y grasas, entre los más importantes, han desincentivado la producción de éstos a nivel nacional.

En general la presencia del Estado ha incidido más en el control de la circulación de alimentos que en la producción de los mismos.

Las políticas estatales no han favorecido al pequeño productor y más bien le han mantenido en situación de estancamiento en su producción y de segregación en su ingreso y condiciones de vida.

- e) El campesinado se ha organizado durante los últimos años en un movimiento de independencia con respecto al Estado y ha aparecido con gran fuerza en la escena política.

A esta mayor presencia del campesinado contribuyeron varios fenómenos:

1. La creciente conciencia de su deterioro y estancamiento,
2. La presencia discriminatoria del Estado a través de las políticas económicas,
3. La acción organizativa de corte clientelístico y represiva de los gobiernos autoritarios,
4. La postergación por parte de las políticas económicas, incluso en los gobiernos democráticos.

Las reivindicaciones han adquirido un carácter más global refiriéndose a los problemas de producción, de comercialización, de mejora de sus condiciones de vida.

Si bien se observó un fuerte incremento de organizaciones, la tendencia dominante parece ser la centralización organizativa.

A esta centralización ha contribuido el rol creciente del Estado, la mayor vinculación al mercado y finalmente su mayor conciencia de clase postergada.

Finalmente, el campesinado, en las condiciones señaladas, ha pasado a constituirse en un sector social de gran importancia no sólo a nivel económico sino también a nivel social y político.

ANEXO ESTADISTICO

CUADRO N° 1

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES

SECTORES	AÑOS		Indice de Crecimiento relativo 1970=100 En %
	1970	1980	
Productivos	46.9	43.3	142.7
Agropecuario	18.1	16.0	137.4
Minería	9.3	6.0	105.1
Extracción de hidrocarburos	0.9	1.0	158.4
Industria manu- facturera	14.5	16.2	169.8
Construcción	4.1	4.1	153.2
Infraestructura Física Básica	8.8	12.7	222.2
Electricidad, gas y agua	1.3	1.6	182.0
Transportes, Almacenamien- to y comunicaciones	7.5	11.1	229.4
Servicios	44.2	44.2	154.2
Comercio, restaurantes y hoteles	17.6	16.0	140.2
Establecimientos financie- ros	1.5	3.3	337.8
Gobierno general	8.0	9.1	139.3
Propiedad de vivienda	8.8	8.0	176.7
Servicios personales	8.3	7.8	145.1
PRODUCTO INTERNO BRUTO	100.0	100.0	154.8

FUENTE: Banco Central de Bolivia, Memoria Anual de 1980

CUADRO N° 2

EMPLEO POR SECTORES

SECTORES	ESTRUCTURA DE LA POBLACION OCUPADA		TASA DE CRECIMIENTO ANUAL (Media % 1971 - 1978)
	1971 %	1978 %	
Agricultura	48.0	44.3	2.0
Minas	5.2	5.0	3.0
Petróleo	0.6	0.5	4.6
Industria	8.7	9.3	4.0
Construcción	3.9	6.5	12.5
Energía	0.4	0.4	2.5
Tranportes	5.8	6.1	3.5
Comercio	7.4	7.7	3.7
Servicios Finan- carios	0.2	0.3	11.4
Otros servicios	19.7	19.8	3.2

FUENTE: Dirección de Planeamiento Global
Ministerio de Planeamiento

CUADRO N° 3

PIB Y EMPLEO POR SECTORES SEGUN SECTOR MODERNO
Y SECTOR TRADICIONAL, 1977

SECTORES	SECTOR MODERNO			SECTOR TRADICIONAL		
	% PIB	% Empleo	PIB Empleo	% PIB	% Empleo	PIB Empleo
Agricultura	3.0	2.0	1.5	11.7	42.4	0.3
Minas	6.1	3.9	1.6	0.6	1.0	0.6
Petróleo	4.0	0.6	6.7	-	-	-
Industria	6.5	2.3	2.8	6.7	6.8	0.9
Construcción	2.6	2.7	0.9	1.7	3.2	0.5
Energía	1.0	0.4	2.5	-	-	-
Transportes	8.2	7.0	1.2	-	-	-
Comercio y Finanzas	12.5	1.4	8.9	10.7	6.5	1.6
Servicios	21.6	9.2	2.3	3.2	10.6	0.3
TOTAL	65.5	23.5	2.2	34.5	70.6	0.5

FUENTE: Ministerio de Planeamiento

CUADRO N° 4

REPARTICION SECTORIAL DE LAS INVERSIONES
(en pesos Bolivianos de 1970)

	1970-72	1973-75	1976-79
Agricultura	3.8	7.3	6.7
Minas	10.8	14.1	7.5
Petróleo	33.8	13.8	14.2
Industria	6.2	19.8	16.7
Construcción	2.2	4.0	5.5
	56.8	59.0	50.6
Infraestructura	26.0	19.0	26.2
Comercio Finanzas	3.3	3.0	5.2
Servicios Gobierno	8.2	12.5	9.4
Servicios Alquiler	3.7	4.4	5.2
Otros servicios	1.9	1.8	3.7
	17.1	21.7	23.5
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Dirección de Planificación Global - Ministerio de Planificación.

CUADRO N° 5

PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO POR SECTORES

	1978 Productividad del trabajo (en miles de pesos de 1979/ persona)	Tasas de crecimiento me- dio anual de la producti- vidad 1971-1978(%)
Agricultura	4.340	1.2
Minas	18.440	0.7
Petróleo	26.889	- 2.4
Industria	21.063	3.0
Construcción	8.218	- 4.0
Energía	46.384	4.2
Transportes	18.573	4.3
Comercio y Finanzas	30.576	2.4
Servicios	15.803	1.8
PIB Total	12.399	2.2

Fuente: Dirección de Planeamiento Global - Ministerio de Planeamiento.

CUADRO N° 6

EVOLUCION DE LOS PRECIOS RELATIVOS AGRICOLAS

Precios relativos	Tasa de Crecimiento Acumulado %	
	1963 - 65	1970 - 75
Productos alimenticios provenientes de la agricultura familiar.	+ 105	- 43
Materias primas provenientes de la agricultura familiar	+ 227	- 22
Productos agrícolas provenientes de la agricultura capitalista	+ 595	+ 87

Fuente: Plan Anual Operativo (1979)
Ministerio de Planeamiento y Coordinación

CUADRO N° 7

BOLIVIA: UTILIZACION DE LA TIERRA EN 1980

En Hectáreas

Areas cultivables	7.580.000	6.90
Areas cultivadas	1.193.980	1.08
Areas forestales	41.381.794	37.67
Areas de pastoreo	41.486.850	37.77
Otras	18.215.576	16.58
<hr/>		
TOTAL	109.858.100	100.00
<hr/>		

MACA 1982

Cuadro N 8

DISTRIBUCION DEL INGRESO POR SECTOR

BOLIVIA: 1977

	Total Ingreso	%	Total Familias	%	Promedio Ingreso Familias
Agricultura	8.344.4	30.87	622.760	55.20	12.590
Minería, Petro- leo	2.797.2	10.35	49.916	4.40	56.038
Manufactura	2.797.2	10.35	100.169	8.80	27.930
Construcción	1.433.8	5.30	47.324	4.20	30.298
Electrificación y S. Sanitarios	382.3	1.40	47.324	4.20	99.761
Transporte y Comunicación	3.653.0	13.61	48.225	4.30	75.749
Comercio	1.793.9	6.64	73.803	6.50	24.307
Banca	254.3	0.94	2.141	0.20	118.776
Servicios	2.893.2	10.70	79.211	7.00	3.000
Gobierno	2.682.2	9.92	59.380	5.20	48.538
T O T A L	27.031.4	100.0	1.126.760	100.0	23.990

Fuente: En base a "Distribución del Ingreso en Bolivia"
Misión Musgrave, Reforma Fiscal, Tomo I, 1977
La Paz - Bolivia

CUADRO N° 9

BOLIVIA: TAMAÑO DE LA PROPIEDAD SEGUN LA LEY DE REFORMA AGRARIA

ZONAS	PEQUEÑAS Has.	MEDIANAS Has.	EMPRESAS Has.
Orillas Lago Titicaca	10	80	400
Orillas Lago Poopó	15	--	--
Altiplano Sur	35	150-150	800
Valles Abiertos con riego	6	60	500
Valles Abiertos secanos	12	150	500
Valles Cerrados con riego	4	40-80	80-150
Valles Cerrados secanos	8	--	80-150
Vitícolas	3	24	--
Cabecera de Valle	20	200	--
Valles abiertos regados (1)	-	20-50	--
Valles abiertos secanos (1)	-	100-150	--
Sub-zona Yungas	10	150	--
Sub-zona Santa Cruz	50	500	--
Sub-zona Chaco	80	600	--
Sub tropical	-	500	--
Zona Sub-tropical y tropical	-	--	2000
Propiedad ganadera oriental	500	2500	50000

(1) Cochabamba

FUENTE: Servicio Nacional de Reforma Agraria

CUADRO N.º 10
DISTRIBUCION DE LA TIERRA EN EL DEPARTAMENTO DE SANTA CRUZ

RANGO (ha.)	Nº BENEFICIARIOS	%	TOTAL(ha)	%
Menores a 500	42.977	96,84	4.343.106.64	46,3
500 - 2.000 1/	678	1,53	711.686.00	7,6
2.001 -10.000	653	1,47	2.644.734.00	28,2
10.000 -50.000	69	0,13	1.376.735.00	14,7
300.000 2/	1	0,03	300.000.00	3,2
500 -300.000	1.401	3,16	5.033.155.00	53,2
Total beneficiarios y superficie dis - tribuida 3/	44.378	100,00	9.376.261.64	100

=====

FUENTE: Elaboración propia.
1/ CIDCRUZ: Tierra, Estructura Productiva, Poder 1982
2/ En poder de CORGEPAI
3/ C.N.R.A. Boletín informativo 1981.
Citado en Corporacion de Desarrollo y Otros 1982

Cuadro N 11

BOLIVIA: AREAS, RENDIMIENTOS Y PRODUCCION

PRODUCTOS	1 9 7 9			1 9 8 0			1 9 8 1		
	SUPER FICIE Has	RENDI MIENTO TM/ha	PRODUC CION TM	SUPER FICIE Has	RENDI MIENTO TM/ha	PRODUC CION TM	SUPER FICIE Has.	RENDI MIENTO TM/ha	PRODUC CION TM
<u>CEREALES</u>									
Trigo	98.070	.691	67.755	100.370	.599	60.140	85.955	.684	66.620
Arróz c/cáscara	51.470	1.479	76.125	66.140	1.440	95.225	63.360	1.598	101.225
Cebada en grano	79.310	.634	50.255	73.330	.638	46.755	83.480	.678	56.630
Maíz duro	153.825	1.531	235.500	157.975	1.450	229.050			
Maíz blando	124.105	1.149	142.545	135.505	1.139	154.315	313.110	1.608	503.710
Quinua	10.455	.574	6.000	15.640	.571	8.935	23.040	566	13.040
Avena grano	1.845	.694	1.280	1.405	.758	1.065	2.215	1.115	2.470
Centeno	790	.468	370	790	.494	390	20	.750	.15
Cañahua	925	.562	520	780	.654	510	1.780	.624	1.110
Sub Total	520.795		580.350	551.935		596.385	582.960		744.120
<u>TUBERCULOS Y RAICES</u>									
Papa	163.220	4.473	730.025	168.530	4.668	786.620	177.165	4.893	866.780
Yuca	15.815	12.737	201.430	18.030	12.150	219.065	17.870	10.732	191.780
Oca	7.090	3.250	23.045	7.250	3.472	25.170	14.285	3.491	49.875
Papaliza	4.720	2.823	13.325	4.770	2.893	13.800	5.045	3.821	19.275
Camote	2.895	4.888	14.150	2.735	5.362	14.665	1.395	5.384	7.525
Racncha	420	3.619	1.520	435	3.690	1.605	570	3.140	1.790
Hualuza	440	3.841	1.690	325	3.523	1.145	375	2.893	1.085
Sub Total	194.600		985.185	202.075		1.062.070	216.705		1.138.110
<u>HORTALIZAS</u>									
Maíz choclo	20.600	3.319	68.365	19.045	2.665	50.760	10.000	3.232	32.510
Haba verde	22.760	1.561	35.530	21.895	1.696	37.129	26.190	2.058	53.910
Arveja verde	9.640	2.162	20.840	8.555	2.316	19.815	10.320	2.176	22.455
Cebolla	5.035	6.609	33.275	4.835	6.584	31.835	4.665	7.949	37.080
Tomate	3.570	9.057	32.335	3.335	9.178	30.610	2.390	9.370	22.395

Continuación Cuadro N 11

PRODUCTOS	1979			1980			1981		
	SUPER FICIE Has	RENDI MIENTO TM/ha	PRODUC CION TM	SUPER FICIE Has	RENDI MIENTO TM/ha	PRODUC CION TM	SUPER FICIE Has.	RENDI MIENTO TM/ha.	PRODUC CION TM
Frejol y poroto	3.720	981	3.650	3.820	1.018	3.890			
Zanahoria	1.355	9.194	15.200	2.490	8.859	22.060	6.125	1.030	6.310
Lechuga	1.695	14.257	24.165	1.690	13.370	23.440	1.880	10.806	20.315
Repollo	920	8.810	8.105	940	9.564	8.990	955	9.838	9.395
Ají	3.910	1.338	5.230	4.310	1.367	5.890	695	7.500	6.525
Ajo	435	6.126	2.665	475	5.916	2.310	3.350	2.006	6.720
Garbanzo	500	590	295	440	580	244	665	4.135	2.750
Vainitas	430	1.733	745	425	1.753	745	440	705	310
Beterraga	1.970	4.041	7.960	1.755	6.966	12.470	345	1.739	600
Zapallo	8.820	7.753	68.380	8.880	7.840	70.400	1.400	6.554	8.175
Coliflor	345	8.232	2.840	340	7.574	2.575	8.415	7.573	63.730
Pepino	605	6.331	3.830	600	6.092	3.655	290	7.034	2.040
Rabanos	720	7.361	5.300	715	7.825	5.595	415	6.386	2.650
							470	7.681	3.610
Sub Total	87.530		338.710	84.680		332.924	79.070		302.480
<u>FRUTAS</u>									
Banano	17.255	8.955	154.520	17.670	8.934	157.860	17.830	9.181	163.700
Plátano	11.800	9.514	112.265	12.100	9.728	117.710	12.330	9.708	199.700
Naranja	9.775	8.695	84.995	10.400	8.241	85.710	10.815	17.150	77.305
Mandarina	3.175	7.175	22.780	3.325	6.336	22.730	3.345	7.593	23.350
Limón	1.540	8.653	13.325	1.550	8.387	13.000	1.560	8.115	12.660
Lima	3.035	9.423	28.600	3.290	9.827	32.330	3.355	9.410	31.570
Toronja	1.500	12.413	18.620	1.670	12.026	21.420	1.720	12.145	20.890
Uva	5.465	5.952	32.530	5.530	5.818	32.175	3.620	6.511	23.570
Durazno	6.230	5.097	31.755	6.370	4.856	30.935	6.345	4.868	30.885
Manzana	1.740	6.552	11.400	1.760	6.020	10.595	1.760	5.865	10.320
Papaya	1.290	3.717	4.795	1.325	3.634	4.815	1.480	4.635	6.860
Cirucla y damasco	1.080	3.833	4.140	1.105	3.742	4.135	410	5.634	2.310
Chirimoya	980	6.179	6.055	995	6.116	6.035	435	6.828	2.970
Piña	605	11.306	6.840	710	11.070	7.950	810	10.716	8.680
Pera	570	5.535	3.155	580	5.448	3.160	580	5.474	3.175

Continuación Cuadro N 11

PRODUCTOS	1979			1980			1981		
	SUPER FICIE Has	RENDI MIENTO TM/ha	PRODUC CION TM	SUPER FICIE Has	RENDI MIENTO TM/ha	PRODUC CION TM	SUPER FICIE Has	RENDI MIENTO TM/ha	PRODUC CION TM
Tuna	470	2.277	1.070	470	2.191	1.030	2.108	465	.980
Palto	525	6.102	3.235	545	5.982	3.260	5.336	580	3.095
Membrillo	470	5.553	2.610	470	5.979	2.810	5.553	470	2.610
Higo	485	6.557	3.180	495	6.434	3.185	6.242	495	3.090
Manga	350	6.414	2.945	395	8.595	3.395	8.608	395	3.400
Frutilla	195	2.923	.570	210	3.119	.655	3.150	200	.630
Guinda y Cereza	180	1.528	.275	180	1.556	.280	1.486	185	.275
Sandía	665	6.371	4.170	680	6.441	4.330	5.890	860	5.065
Sub Total	69.300		553.330	71.825		569.515	66.635		557.090
<u>INDUSTRIALES</u>									
Caña de azúcar para ingenio.	57.521	45.258	2.603.299	56.458	45.689	2.579.506	69.760	44.540	3.103.070
Algodón fibra	34.265	.459	15.735	24.035	.283	6.800	14.350	.454	6.515
Semilla de al- godón	-----	.721	24.705	-----	.499	12.000	- - -	.801	11.500
Seva	29.390	1.437	40.805	37.580	1.266	47.595	34.820	1.665	58.090
Maní c/cáscara	15.540	.985	15.300	14.700	1.128	16.580	15.890	1.265	20.100
Tabaco	1.745	.940	1.640	1.855	.904	1.825	1.520	.898	1.365
Sub Total	137.461		2.701.484	134.628		2.664.306	136.260		3.200.530
<u>ESTIMULANTES</u>									
Café (grano)	22.295	.880	19.625	22.865	.889	20.540	23.500	.907	21.325
Coca (hojas)	19.900	1.183	23.550	20.420	1.261	25.750	27.340	1.227	33.555
Cacao (pepita)	4.030	.501	2.020	4.190	.539	2.260	4.270	.528	2.255
Té							150	1.467	220
Sub Total	46.805		46.760	47.985		49.990	55.260		57.355

Continuación Cuadro N° 11

PRODUCTOS	1979			1980			1981		
	SUPER FICIE Has	RENDI MIENTO TM/ha	PRODUC CION TM	SUPER FICIE Has	RENDI MIENTO TM/ha	PRODUC CION TM	SUPER FICIE Has	RENDI MIENTO TM/ha	PRODUC CION TM
FORRAJES Y PIENSOS									
Cebada Berza	67.120	2.629	176.465	66.705	2.801	185.870	65.915	2.701	178.060
Alfalfa verde	14.965	19.415	290.545	15.330	19.439	290.000	16.350	19.509	318.975
Gorgo grano	2.900	3.500	10.150	3.200	4.600	14.720	5.000	3.547	21.280
Avena Berza	2.020	10.958	22.135	2.075	11.880	24.650	1.725	9.623	16.600
Maíz forrajero	1.800	35.000	63.000	1.900	39.958	75.920	4.005	24.806	99.350
Sub Total	88.805		562.295	89.210		600.160	93.995		634.265
TOTALES	1.145.376		5.768.114	5.768.114		5.875.350	1.230.605		6.633.950

Fuente: Departamento de Estadísticas y Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios.

CUADRO N° 12

AREAS DE EXPLOTACION AGRICOLA - ANOS 1975 - 1980

PRODUCTO	1 9 7 5		1 9 7 6		1 9 7 7		1 9 7 8		1 9 7 9		1 9 8 0	
	Has	%	Has	%	Has	%	Has	%	Has	%	Has	%
Cereales	518.950	48.88	516.395	48.06	535.590	48.34	517.890	46.17	523.397	45.21	554.335	46.43
Tubérculos	168.240	15.85	171.310	15.94	168.605	15.22	188.220	16.78	194.600	16.81	202.075	16.92
Hortalizas	98.795	9.30	99.180	9.23	97.365	8.79	91.485	8.16	87.530	7.56	84.680	7.09
Frutas	48.310	4.55	50.365	4.69	53.360	4.82	66.835	5.96	69.405	5.99	71.850	6.02
Cultivos Industriales	127.305	12.00	126.845	11.81	137.000	12.37	137.770	12.28	147.255	12.72	143.735	12.04
Estimulantes	30.930	2.91	38.350	3.57	36.625	3.30	42.920	3.83	46.805	4.04	48.075	4.03
Forrajes	69.150	6.51	72.000	6.70	79.301	7.16	6.465	6.82	88.805	7.67	89.210	7.47
TOTAL:	1.061.680	100,00	1.074.445	100,00	1.107.846	100,00	1.121.585	100,00	1.157.795	100,00	1.193.960	100,00

FUENTE: Dirección de Planificación, MACA, en base a información del Sector 1981, La Paz-Bolivia.

Cuadro N 13

EXPORTACIONES EN MILLONES DE DOLARES			
PRINCIPALES PRODUCTOS	1970	1975	1980
Algodón Fibra	0.8	18.1	0.9
Azúcar	1.0	17.4	51.2
Madera	1.9	11.1	23.4
Café	1.1	2.2	2.9
Goma	0.8	2.3	4.7
Ganado Vacuno	-.-	0.8	1.3
Total	5.6	51.9	84.4

Fuente: Banco Central

Elaboración: D.P.S. MACA.

MACA 1982

CUADRO N° 14

EXPORTACIONES DE BIENES Y PRODUCTOS DEL SECTOR
AGROPECUARIO POR PRINCIPALES RUBROS Y COMPOSI-
CION RELATIVA, 1980

<u>P r o d u c t o</u>	<u>Valor \$us.</u>	<u>%</u>	<u>Participación por Subsector</u>	<u>%</u>
Azúcar, Blanca Cruca y Maleza de Caña	47.801.302	39.0	Agrícola	69.4
Café crudo	21.139.700	17.2		
Soya - Harina, Pellots, Torta y Aceite	6.355.724	5.2		
Goma	3.825.348	3.1		
Castaña Beneficiada y con cáscara	2.646.046	2.1		
Cacao	1.770.452	1.4		
Algodón - Fibra Prensada	928.946	0.8		
Otros (Agrícola)	766.784	0.6		
Madera - Aserrada o Tablas, Tablones y Durmientes	23.881.244	19.4	Forestal	25.5
Madera - Procesados o Industrializados	7.525.093	6.1		
Ganado Vacuno y otros, pecuario	1.334.096	1.1	Ganadería	4.8
Cueros	4.512.243	3.7		
Total Export.	122.487.776			

Fuente: Boletín Mercado Externo N°2 1980
Elaboración: DPS/MACA.
MACA 1982

CUADRO N° 15

EXPORTACION-IMPORTACION DE BIENES Y PRODUCTOS DEL SECTOR
AGROPECUARIO, BALANZA COMERCIAL Y PROPORCION SECTORIAL SO
BRE VALOR TOTAL DEL PAIS, PERIODO 1970 - 1980

(Dólares, precios corrientes)

A Ñ O	IMPORTACION	EXPORTACION	BALANZA CO- MERCIAL SEC- TOR AGROP.
1 9 7 0	34.153	11.625	- 22.528
1 9 7 1	38.273	18.978	- 19.295
1 9 7 2	38.143	24.833	- 13.310
1 9 7 3	35.124	38.818	- 3.694
1 9 7 4	74.779	65.912	- 8.867
1 9 7 5	97.120	66.446	- 36.674
1 9 7 6	80.652	87.873	+ 7.221
1 9 7 7	88.793	75.588	- 13.205
1 9 7 8	150.294	88.068	- 67.226
1 9 7 9	126.976	97.128	- 29.848
1 9 8 0	128.277	122.487	- 5.890

Fuente. Boletín de Mercado Externo N° 1, 1980 y N° 2 1981.
Oficina de Mercadeo Agropecuario MACA
MACA 1982

CUADRO N° 16

IMPORTACION DE PRODUCTOS AGRICOLAS, POR PRINCIPALES GRUPOS
+ PERIODO 1970 - 1980

(Dólares, precios, CIF) (Unidad: Miles de Dólares)

ANO	PRODUCTOS ALIMENTICIOS	% DEL TOTAL	MATERIA PRIMA DE ORIGEN AGROPECUARIO	% DEL TOTAL	INSUMOS AGROP. Y MAQUINARIA AGRICOLA	% DEL TOTAL	TOTAL VALOR IMPORTACION SECT. AGROP.	%
1970	29.628	86.75	139	0.41	4.385	12.84	34.153	100.00
1971	33.025	86.29	1.189	3.11	4.058	10.60	38.273	100.00
1972	30.114	78.95	1.346	3.53	6.682	17.52	38.143	100.00
1973	23.451	66.77	1.921	5.47	9.752	27.76	35.124	100.00
1974	59.995	80.23	2.191	2.93	12.593	16.84	74.779	100.00
1975	74.968	77.19	3.377	3.48	18.774	19.33	97.120	100.00
1976	64.635	80.14	2.918	3.62	13.097	16.24	80.652	100.00
1977	72.521	81.67	3.113	3.51	13.158	14.82	88.793	100.00
1978	120.212	79.98	3.297	2.19	26.785	77.82	150.294	100.00
1979	102.957	81.08	2.954	2.33	21.065	16.59	126.976	100.00
1980	104.099	81.08	1.749	1.36	22.529	17.55	128.377	100.00

TASA DE CRECIMIENTO	PRODUCTOS ALIMENTICIOS	MATERIA PRIMA DE ORIGEN AGROPECUARIO	INSUMOS AGROP. Y MAQUINARIA AGRICOLA	TOTAL VALOR IMPORTACION SECT. AGROP.
1970/80	13.4	28.1	1.8	14.1
1970/75	20.4	89.3	33.7	23.2
1975/80	6.8	-12.3	3.7	5.7

Elaboración: DPS/MACA.
MACA 1982

EXPORTACION DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS PRINCIPALES

(Dólares precios CIF)

Años	(a) Carnes y Pescados	%	(b) Aceites y Manteca	%	(c) Prods de leche y Deriva.	%	(d) Harina de trigo y otras	%	(e) Cereales	%	(f) Otros	%	Total
1970	1.603.443	5,4	6.596.056	22,3	3.218.717	10,9	14.078.160	47,5	2.825.761	9,5	1.306.412	4,4	29.628.549
1971	1.154.455	3,5	7.568.234	22,9	3.158.916	9,6	15.752.165	47,7	3.787.719	11,5	1.603.954	4,8	33.025.443
1972	717.921	2,4	8.666.010	28,8	4.100.133	13,6	12.045.901	40,0	2.852.067	9,5	1.731.660	5,7	30.113.697
1973	941.397	4,0	5.061.426	21,6	3.090.783	13,1	7.690.893	32,8	5.761.083	24,6	1.245.001	5,3	23.450.896
1974	1.678.324	2,8	20.241.026	33,7	6.282.770	10,5	22.333.441	33,9	6.725.006	11,2	3.060.016	5,1	59.994.806
1975	2.109.835	2,8	14.799.463	19,7	9.136.653	12,2	34.846.756	46,5	11.942.076	15,9	2.803.314	3,7	74.968.397
1976	2.030.508	3,1	15.734.875	24,3	7.463.601	11,5	26.198.571	40,5	10.659.606	16,5	3.051.336	4,7	64.635.031
1977	2.726.214	3,7	16.872.451	23,3	11.030.499	15,2	18.055.288	24,9	20.075.254	27,7	3.844.215	5,3	72.520.749
1978	3.861.119	3,2	22.881.550	19,0	21.860.666	18,2	23.271.604	19,3	39.445.948	32,8	8.944.422	7,4	120.211.586
1979	2.788.696	2,7	24.018.663	23,3	15.419.968	14,9	20.735.227	20,1	35.326.180	34,3	4.668.331	4,5	102.957.065
1980	3.118.010	3,7	15.319.498	14,7	12.120.279	16,4	20.554.477	19,7	41.052.298	39,4	6.923.597	6,6	104.099.059

Tasa de
Creci-
miento

1970-1980 6.88 8.79 18.19 3.86 30.68 13.39

a) COMPRENDE: Capítulo 2,3,16 de la nomenclatura Nabandina (Carnes, Bovinos, Ovinos, Porcinos, Despojos, Grasas de Cerdp, Pescados, Refrigerados, Bacalao, Pescados Ahumados, Harina de Pescado, Camarones, Embutidos de carne, Extractos y Jugos de Carne, etc.)

b) COMPRENDE: Además de grasas, Lanolina, Aceite de Recino en Bruto, Degras, Glicerina Purificada o Refinada y Sintética, etc. (Menos sebos)

c) COMPRENDE: Todo el capítulo 4 incluyendo Crema de Leche, Mantequilla, Queso de Nata, Huevos para producir y consumo.

d) COMPRENDE: Todo el capítulo 11, Harina de Cereales de Trigo, Harinas de legumbres secas, Harinas y Semillas y Copos de Patatas, etc.

e) COMPRENDE: Todo el capítulo 10. Trigo, Cebada, Avena, Maiz, Arroz para la siembra, con cascara descascarillado, etc.

f) COMPRENDE: El capítulo 6, (Bulbos, cebollas, tubérculos, Raíces Tuberosas, Flores y Capullos cortados Follajes, etc.) capítulo 7 (Patatas para siembra, consumo, Aceitunas, Ajos, etc.)

Fuente: Boletín de Mercado Externo Agropecuario N. 1.2. 1980

Elaboración DPS/MACA

MACA 1982

CUADRO N° 18

IMPORTACIONES DE LECHE 1980

<u>T I P O</u>	<u>TM.</u>
Leche Evaporada	2.519
Leche Condensada	3.596
Leche en estado sólido	9.449
Nata (crema de leche)	18
Quesos de pasta blanda	6

FUENTE: Boletín de Mercado Exterior N° 2/80 MACA.
MACA 1982

FINANCIAMIENTO DEL SISTEMA BANCARIO POR RAMAS

DE ACTIVIDAD 1977 - 1982

(En Millones \$b.)

ACTIVIDAD	ANOS	1977	1978	1979	1980	1981	1982 (1)
Comercio		1.578,3	2.039,9	2.215,1	2.351,6	3.952,2	17.479,2
Industria		3.871,7	5.710,2	7.008,8	6.377,4	7.795,6	36.945,4
Artesaria		106,1	105,5	116,8	357,1	322,9	421,5
Mineria		484,2	466,9	546,6	1.064,3	1.205,3	8.743,8
Construcción		301,2	466,2	652,5	867,5	1.387,8	8.714,1
Agricultura y Ganad.		2.403,0	2.547,9	2.974,7	4.192,9	4.630,1	20.530,9
Exportaciones		141,1	101,7	219,2	512,4	425,6	1.205,5
Particulares		307,7	361,8	399,2	705,4	1.310,4	3.589,2
Otros		539,6	636,3	1.254,9	1.730,2	1.654,1	9.552,6
TOTAL		10.264,7	13.044,1	16.178,2	19.331,5	24.043,0	111.995,9

(1) Comprende hasta Septiembre de 1982

Fuente: Banco Central de Bolivia. Boletín Estadístico No. 246

CUADRO N° 20

IMPORTANTES FERIAS AGROPECUARIAS EN EL PAIS SEGUN SU LOCALIZACION

CONCEPTO	CANTON	FERIAS		PRODUCTOS AGROPECUARIOS QUE SE COMERCIALIZAN
		Semanal	Anual	
<u>Departamento de La Paz</u>				
Ciudad de La Paz		Miércoles-sábado	- . -	Abastecimiento general
Provincia Camacho	Puerto Acosta	Domingo-jueves	17 de enero	Ganado vacuno, ovino, lana, papa
Provincia Omasuyos	Achacachi	Jueves-domingo	29 de junio	Papa, pescado, hortalizas, frutas de Sora ta (valle), ovinos
	Ancoraimes		Dic. (Sta. Lucía)	
	Ancoraimes	Domingo	2 de agosto	Papa, ganado, lana
	Huarizata	Domingo	- . -	Papa, chuño, cebada
Provincia Los Andes	Santiago de Huata	Domingo-jueves	- . -	Papa, ganado, lana
	Pucarani	Domingo	5 de octubre	Carne, papa, chiño, cebada, ganado vacu- no, ovino
	Batallas	Sábado	3 de mayo	Carne, papa, chuño, cebada, ganado vacuno, ovino
Provincia Ingavi	Viacha	Domingo	5 de octubre	Ganado ovino, vacuno, porcino, papa, cebada
	Guaqui	Domingo	30 de noviembre	Papa
	Pocoata	Miércoles	- . -	Papa, haba, carne ovina, ganado vacuno, ovi- no, camélidos
Provincia Murillo	El Alto de La Paz	Domingo	Domingo de Ramos	Papa, chuño, pescado, ganado vacuno, ovino, porcino, equino
Provincia Aroma	Patacamaya	Domingo	15 de agosto	Papa, cebada, quinua, haba, lana, carne ovi- na, camélida, fruta, ganado vacuno, ovino, porcino
	Lahuachaca	Miércoles	- . -	Ganado vacuno, ovino, camélido, papa, ceba- da, chuño
	Umala	Domingo	16 de julio	Ganado vacuno, ovino, camélido, papa, cebada

Continuación Cuadro N° 20

CONCEPTO	CANTON	FERIAS		PRODUCTOS AGROPECUARIOS QUE SE COMERCIALIZAN
		Semanal	Anual	
Provincia Inquisivi	Inquisivi	Sábado	5 de octubre	Café, cítricos, racacha, hualusa, tomate, bananos, ganado vacuno
	Tablachaca	Viernes	- . -	Papa, oca, frutas, ganado ovino, vacuno, porcino, camélidos, aves
Provincia Loayza	Luribay	Domingo	- . -	Frutas, hortalizas, legumbres
Provincia Manco Kapac	Copacabana	Sábado-domingo	5 de agosto	Haba, arvejas, papa, vacunos, porcinos, ovinos
Provincia Muñecas	Chuma	Domingo	5 de octubre	Goma, quinua, maíz, frutas
Provincia Nor Yungas	Coroico	Domingo	20 de octubre	Frutas, café, coca, carne, charque, o chalona
	Caranavi	Sábado	5 de agosto	Frutas, cacao, coca, madera, café
	Coripata	Sábado-domingo	16 de julio	Yuca, plátano, arroz, maíz, café, coca
Provincia Pacajes	Corocoro	Domingo	15 de agosto	Papa, quinua, cebada, ovinos, auquénidos, chuño
	Caquiaviri	Domingo	13 de enero	Papa, ganado vacuno, lana, camélidos
Provincia Saavedra	Gral. Pérez	Domingo	- . -	Maíz, yuca, hualusa, madera, coca
Provincia Villarroel	S. Pedro de Curahuara	Domingo	18 de mayo	Quinua, ganado ovino, auquénido, chuño
<u>Departamento Cochabamba</u>				
Ciudad Cochabamba	Ciudad	Miércoles-sábado	- . -	Abastecimiento general
Provincia Quillacollo	Quillacollo	Domingo		Hortalizas, legumbres, tubérculos, granos, ganado vacuno, porcino, caprino, aves de corral, frutas
	Vinto	Lunes ó martes	- . -	Hortalizas, legumbres, tubérculos, granos, ganado vacuno, porcino, caprino, aves de corral, frutas
	Sipe Sipe	Domingo		
Provincia Chapare	Sacaba	Domingo	- . -	Hortalizas, legumbres, tubérculos, granos, ganado vacuno, porcino, caprino, aves de corral, frutas

Continuación Cuadro N° 20

CONCEPTO	CANTON	FERIAS		PRODUCTOS AGROPECUARIOS QUE SE COMERCIALIZAN
		Semanal	Anual	
Provincia Punata	Punata	Martes	- . -	Papa, maíz, trigo, cebada, haba, arveja, hortalizas, legumbres, tubérculos, ganado vacuno, ovino, porcino, aves de corral, frutas
	Puente	Lunes	- . -	Papa
Provincia Jordán	Cliza	Domingo	- . -	Maíz, trigo, papa, cebada, haba, arvejas, ganado vacuno, porcino, ovino, hortalizas, legumbres, frutas
	Toco	Viernes	- . -	Maíz, trigo, papa, ganado vacuno, ovino, porcino, frutas
Provincia Arani	Arani	Jueves	- . -	Hortalizas, legumbres, papa, maíz, trigo, cebada, frutas, ganado porcino, ovino
Provincia Capinota	Capinota	Domingo	- . -	Hortalizas, legumbres, maíz, trigo, papa, frutas, ganado vacuno, ovino, porcino
Provincia Esteban Arce	Tarata	Jueves	- . -	Trigo, maíz, papa, hortalizas, frutas, ganado porcino, ovino
Provincia Campero	Aiquile	Domingo	- . -	Hortalizas, legumbres, papa, cereales, frutas, ganado vacuno, lanal, caprino, porcino
Provincia Carrasco	Totora	Domingo	- . -	Hortalizas, legumbres, granos, tubérculos, ganado vacuno, ovino, porcino, caprino
<u>Departamento de Potosí</u>				
Ciudad de Potosí	Ciudad	Domingo	- . -	Abastecimiento general
Provincia Bustillos	Uncía	Domingo	29 de septiembre	Abastecimiento general
Provincia C.Saavedra	Villa Betanzos	Domingo	24 de agosto	Hortalizas, legumbres, trigo, cebada, maíz, ganado vacuno, ovino
Provincia Nor Chichas	Cotagaita	- . -	24 de julio	Maíz, papa, frutas, ganado caprino, ovino
Provincia Sud Chichas	Tupiza	Domingo	6 de enero	Trigo, maíz, hortalizas, ganado ovino
Provincia Linares	Puna	Domingo	Domingo de Ramos	Maíz, papa, cebada, trigo, ganado vacuno, ovino

Continuación Cuadro N° 20

CONCEPTO	CANTON	FERIAS		PRODUCTOS AGROPECUARIOS QUE SE COMERCIALIZAN
		Semanal	Anual	
Provincia Quijarro	Uyuni	Domingo	24 de julio	Productos agrícolas
Provincia A. de Ibañez	Sacaca	Domingo	- . -	Papa, chuño, trigo, cebada
<u>Departamento Chuquisaca</u>				
Ciudad de Sucre	Ciudad	Sábado-domingo	- . -	Abastecimiento general
Provincia Azurduy	Azurduy	Domingo	- . -	Abastecimiento general
Provincia Zudañez	Redención Pampa	Domingo	25 de julio	Trigo, maíz, cebada, frutas
Provincia Tomina	Padilla	Domingo	Junio-octubre	Ají, maíz, garbanzo, ganado vacuno, ovino, caprino, porcino
Provincia Monteagudo	Monteagudo	Domingo	25 de julio	Maní, maíz, ají, ganado vacuno, porcino
Provincia Yamparaez	Tarabuco	Domingo	5 de octubre	Ganado vacuno, ovino, porcino, papa, papa-lisa, ocas, habas
Provincia Nor Cinti	Camargo	Domingo	- . -	Frutas de pepita y carozo
Provincia B.Boeto	Villa Serrano	Domingo	29 de septiembre	Maní, ají, maíz, trigo, papa, ganado vacuno
Provincia Sud Cinti	Villa AVECIA	Domingo	- . -	Frutas de pepita y carozo
Provincia Luis Calvo	Vaca Guzmán	Domingo	- . -	Ají, maní, ganado vacuno, cítricos
<u>Departamento de Oruro</u>				
Ciudad de Oruro	Ciudad	Miércoles-sábado	- . -	Abastecimiento general
Provincia Poopó	Poopó	Domingo	14 de Septiembre	papa, quinua, cebada, haba, ganado
Provincia Dalence	Huanuni	Domingo	- . -	Cebada, quinua, papa, ganado ovino, llamas
Provincia Avaroa	Huari	- . -	Abril	Cueros y carne de oveja, llamas, alpaca, habas, papa
Provincia Saucarí	Toledo	Sábado-domingo	- . -	Carne ovina, laña, carne de camélido, pelo, quinua, papa, chuño

Continuación Cuadro N° 20

CONCEPTO	CANTON	FERIAS		PRODUCTOS AGROPECUARIOS QUE SE COMERCIALIZAN
		Semanal	Anual	
<u>Departamento de Tarija</u>				
Ciudad de Tarija	Ciudad	Sábado	15 de agosto	Abastecimiento general
Provincia Gran Chaco	Yacuiba	- . -	1 al 15 de agosto	Ganado vacuno, porcino, equino, caprino, hortalizas, legumbres, granos
<u>Depto. de Santa Cruz</u>				
Ciudad de Santa Cruz	Ciudad	Domingo	- . -	Abastecimiento general
Provincia Warnes	Warnes	Domingo	- . -	Arroz, soya, maíz, carne vacuna, aves, frutas, papa, yuca
Provincia Ichilo	Yapacaní	Domingo	- . -	Carne vacuna, verduras, hortalizas, yuca, papa, arroz, maíz, soya
	Buena Vista	Domingo	- . -	Carne vacuna, verduras, hortalizas, papa, soya, arroz, maíz, frutas
Prov. O.Santiesteban	Montero	Domingo	- . -	Abastecimiento general
	Mineros	Domingo	- . -	Arroz, maíz, soya, carne vacuna, aves de corral
	San Pedro	Domingo	- . -	Arroz, maíz, soya, carne vacuna, aves de corral
Provincia Sara	Portachuelo	Domingo	- . -	Carne vacuna, aves de corral, verduras, papa, yuca, arroz, maíz, soya
	Santa Rosa	Domingo	- . -	Arroz, maíz, soya, frutas, ganado vacuno, aves de corral, cacao

1
118
1

Fuente: MACA. 1982, Información no Publicada

BIBLIOGRAFIA

- ACLO (Acción Cultural Loyola)
1979. ESTUDIO DE COMERCIALIZACION DE PRODUCTOS AGRICOLAS (Chuquisaca, Potosí y Tarija) Sucre-Bolivia 1979
- ACLO (Acción Cultural Loyola)
1982 CADENA DE SILOS INTERCOMUNALES DE PAPA CHUQUISACA-POTOSI-TARIJA Estudio de Factibilidad Sucre-Bolivia, 1982
- Aramburu-Maletta
1979 "DEBATE: PERU, ¿PAIS CAMPESINO? en Análisis, Cuadernos de Investigación N° 8-9, Mayo Diciembre 1979. Lima, 1979
- Blanes José
1982 DESARROLLO ECONOMICO Y SECTORES SOCIALES EN BOLIVIA: ANALISIS DE ALGUNOS ASPECTOS ESTRUCTURALES. CERES. La Paz, junio de 1982.
- Blanes, J.
1980 UN INTENTO TEORICO METODOLOGICO PARA EL ESTUDIO DE LAS MIGRACIONES INTERNAS. EL CASO BOLIVIANO. Ponencia presentada a la VII Reunión del Grupo de Trabajo sobre Migraciones de la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO. Buenos Aires, 25-29 de julio de 1980
- Blanes, J. y Otros
1980 MIGRACION RURAL + RURAL EN BOLIVIA: EL CASO DE LAS COLONIAS (Mimeo) CERES, - La Paz, octubre de 1980
- Blanes, J. y otros
1981 FORMACION Y EVALUACION DEL ESPACIO NACIONAL. CERES, La Paz, Bolivia, Mayo de 1981
- Blanes, José y Flores, Gonzalo
1982 a CAMPESINO, MIGRANTE Y COLONIZADOR Reproducción de la Economía Familiar en el Chapare Tropical de Cochabamba. La Paz, agosto de 1982
- Blanes, J. y Flores, Gonzalo
1982 b FACTORES POBLACIONALES EN EL DESARROLLO DE COCHABAMBA CERES La Paz, Bolivia Noviembre de 1982

- Calderón, Fernando; Blanes, José y Flores, Gonzalo
1982 FORMACIONES Y MOVIMIENTOS REGIONALES EN
BOLIVIA.
CERES
La Paz, Bolivia
Diciembre de 1982
- Calderón, Fernando; Rivera, Alberto
1982 JATUN LLAJTA: VENDEDORAS Y LADRILLEROS
EN COCHABAMBA
CERES
Cochabamba, Bolivia, 1982
- Casanovas, Roberto
1981 MIGRACION INTERNA EN BOLIVIA: ORIGEN
MAGNITUD Y PRINCIPALES CARACTERISTICAS.
Proyecto Migraciones y Empleo Rural y
Urbano (OIT-FNUAP)
Serie Resultados N° 4
La Paz, 1981
- CEPAL
1982 CAMPESINADO Y DESARROLLO AGRICOLA EN BO-
LIVIA
Estudios e Informes de la CEPAL N° 13
Santiago de Chile, 1982
- CERES
1981 PROGRAMA DE INVESTIGACIONES SOBRE ECONO-
MIA DOMESTICA Y DESARROLLO REGIONAL EN
COCHABAMBA
(Mimeo)
La Paz, mayo de 1981
- CICLA-CORDECO-IBTA
1978 ESTUDIO DE LA SITUACION SOCIO-ECONOMICA
DE LOS PRODUCTORES DE PAPA DEL DEPARTA-
MENTO DE COCHABAMBA
Cochabamba-Bolivia, 1979
- Corporación Regional de Desarrollo de
Santa Cruz, Cámara Agropecuaria del
Oriente. Dirección Departamental del
Ministerio de Asuntos Campesinos y
Agropecuarios y la Universidad Boli-
viana Gabriel René Moreno,
1982 DIAGNOSTICO AGROPECUARIO DEL DEPARTAMENTO
DE SANTA CRUZ (2 TOMOS)
Santa Cruz-Bolivia, 1982
- Dandler, Jorge y otros
1982 ECONOMIA CAMPESINA EN LOS VALLES Y SE-
RRANIAS DE COCHABAMBA
CERES
Documento de trabajo
La Paz, septiembre de 1982

- Escóbar, Javier
1981
EMPRESAS AGRICOLAS, EMPLEO Y MIGRACION
EN SANTA CRUZ
Proyecto Migraciones y Empleo Rural y
Urbano (OIT/FNUAP)
Serie Resultados N 5
- Flores, Gonzalo
1982
COYUNTURAS Y CARACTERISTICAS DE DIEZ AÑOS
DE MOVIMIENTO CAMPESINO EN BOLIVIA:
CERES _ CLACSO, Mayo, 1982
- Frigerio Norbert y Sherer, Alfred
1982
ESTRUCTURA DE UN PROYECTO SOBRE MERCADOS
CAMPESINOS. INFORME TECNICO.
Proyecto TPC/Bol/0108
Organización de las Naciones Unidas para
la Agricultura y la Alimentación. Boli-
via, 1982
- Guevara Arce, Walter
1955
PLAN DE POLITICA ECONOMICA DE LA REVOLU-
CION NACIONAL
Memorandum N° 2
Ministerio de Relaciones Exteriores y
Culto.
La Paz-Bolivia, 1955
- INE (Instituto Nacional de Estadística)
1981
BOLIVIA EN CIFRAS 1980
La Paz, 1981
- Lacerna, Roberto
1982
CONSTITUCION Y DESARROLLO REGIONAL DE
COCHABAMBA
CERES
Cochabamba, septiembre, 1982
- León, Rosario
1982
MINERA, CAMPESINA Y COMERCIANTE: TRES
DIMENSIONES DE PARTICIPACION DE LA MUJER
EN COCHABAMBA
Ponencia presentada al seminario patroci-
nado por el Programa de Participación Po-
pular del UNRISD y el Centro de Estudios
Económicos y Sociales del Tercer Mundo de
México (CEESTEM)
CERES
Cochabamba-Bolivia, 1982
- MACA (Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios)
1982
DIAGNOSTICO DEL SECTOR AGROPECUARIO
La Paz-Bolivia, 1982
- Ministerio de Planeamiento y Coordinación y Junta del Acuerdo
de Cartagena.
1982
ANALISIS DEL IMPACTO ECONOMICO Y SOCIAL
DE LOS ALIMENTOS DONADOS QUE SE DISTRIBU-
YEN EN BOLIVIA
Depto. de Alimentación y Nutrición, Direc-
cion de Planeamiento Social La Paz 1982

Prudencio, Julio
1981

PRODUCCION AGROPECUARIA . ABASTECIMIENTO
ALIMENTICIO Y AGROALIMENTACION EN BOLI-
VIA
(Documento de trabajo)
CERES, Enero de 1981

Rochabrun, Guillermo
1977

ACERCA DEL CAPITALISMO EN EL PERU en Ana-
lisis, N° 1
Lima-Perú, 1977

Urioste, Miguel F. de C.
1977

LA ECONOMIA DEL CAMPESINO ALTIPLANICO
EN 1976
U.C. de Bolivia
Documento de trabajo N° 02/77
Marzo de 1977

Ustariz, Germán y Mendoza, Domingo
1982

EL FENOMENO DEL RESCATISMO EN LA COMER-
CIALIZACION DE LA PAPA
CIPCA
Cuaderno de Investigación CIPCA 23
Cochabamba-Bolivia 1982